

# COMEDIA FAMOSA.

# BASTA CALLAR.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Cesar , Galan.

Margarita , Dama.

Capricho , Gracioso.

Carlos , Galan.

Serafina , Dama.

Roberto , Viejo.

Enrique.

Flora , Dama.

Fabio , Criado.

Federico.

Estela , y Nise , Criadas.

Celio , Vejete.

JORNADA PRIMERA.

Salen Margarita , y Flora.

*Marg.* **M**ucho , Flora , fio de tí.  
*Flor.* Puede tu amor , satis-  
fecho

de la lealtad de mi pecho.

*Mar.* En fee de eso , escucha *Flor.* Dilo.

*Mar.* Hija de Enrique de Fox,

Duque de Bearne , Rama

de aquel sagrado Laurél,

que vió la Conquista Sacra

ceñir de Bullón las sienas,

nací , sangre Real en Francia;

tanto , que sus roxos visos

tal vez la Lis de oro esmaltan.

No para desvanecerme,

mi estirpe te acuerdo clara,

sino antes para quejarme

de mí fortuna , que avara

en otras dichas , à cuenta

de lo liberal que anda

en esta sola , no vé

en mi vida circunstancia,

que ella no cobre en pensiones,

ó yo no pague en desgracias.

Que piensas que es en nosotras

la grandeza , que no pasa

à acreditar con blasones

el poder? Una dorada

prizion , donde noble dueño,

con estimacion tirana,

alhagandonos la vida;

nos tiene cautiva el alma,

Mi hermano lo diga , ó yo

lo diré , pues obligada

à cumplir con el decoro,

que es la herencia que me alcanza,

convengo en un casamiento

à mi disgusto. Mal haya

el primer Legislador,

que hizo à la muger vasalla

tanto del hombre , que quiso

que ellos hereden las casas,

y ellas las obligaciones.

Qué tenga el mundo campañas,

ya al estudio de las letras,

ya al manejo de las armas,

donde se pueden labrar

marmoles , bronces , y estatuas,

y sobre darles los medios

à su mayor alabanza,

les de tambien los Estados,

primeros , ó ultimos nazcan,

dexandonos à nosotras

sin el libro , y sin la espada,

y sin el mando , à ser solo

la mas inutil alahaja

de sus familias , y tanto,

que el padre que mas nos ama,

ava con ser padre , no vé

## Basta callar.

la hora de echarnos de casa?  
Mas donde voy (ay de mi!)  
con mis queexas? sino basta  
el uso de padecerlas,  
el abuso de enmendarlas.  
Dirás tu aora, que ignoras  
de este despecho la causa,  
supuesto que el casamiento,  
que el Duque mi hermano trata,  
es con Federico, Conde  
de Mompeller, en quien hallan  
tan iguales conveniencias  
la sangre, el lustre, y la fama;  
mas responderéte yo,  
que todo no importa nada,  
porque todo fuera sobra,  
adonde la eleccion falta;  
y pues que para un secreto  
te elegí, y hasta aqui anda  
tan publica mi tristeza,  
que es poco lo que te encarga,  
vamos à lo reservado  
del dolor, en confianza  
que no saldrá de tu oído,  
ya que de mi labio salga.  
A los montes de Gascuña,  
esa fronteriza Raya,  
que divide de Aragon,  
de Cataluña, y Navarra,  
nuestros terminos, en cuya  
siempre Militar Campaña,  
de Bearne, y Mompeller  
yacen Estados, y Patrias;  
à ruego de mis tristezas,  
solicitando aliviarias,  
(ya te acordarás) mi hermano  
me llevó unos días à caza.  
Una tarde, pues, saliendo,  
como otras, Flora, à la falda  
de sus empinadas cimas,  
en quien el Cielo descansa,  
llevabamos en dos tropas,  
divididas en dos vandas  
la caza. y la montería,  
porque eligiese en sus varias  
lides, arbitrio el deseo,  
de qual de las dos se agrada;  
ò boreal, ò venatoria;  
viendo iguales las distancias,  
que alli el Montero tenia

desde la noche en las xaras  
concertado un javalí,  
y alli el cazador cebada  
desde la Aurora à la orilla  
de una laguna una garza:  
neutral el gusto algun rato  
estuvo, porque le llaman,  
de una parte trahilla,  
el can, que impaciente ladra;  
de otra en el guante el alcon,  
que al vér que la voz le falta,  
picando en el cascabel,  
pretendía que alternaran  
el laton con el latido  
disonantes consonancias.  
Esta, pues, gustosa duda  
resolvió un dogo de Irlanda,  
que habiendole dado el viento  
de la res, furioso arrastra  
al mozo de la trahilla,  
tirante del cordon, hasta  
que falseado, el eslabon  
rompe, y el collar arranca;  
con que para socorrerle,  
fue fuerza que desataran  
contra el javalí, que al ruido  
dexa el pasto, el monte tala;  
ventores, que ya le acosan,  
lebréles, que ya le alcanzan,  
sabuesos, que ya le lididan,  
à cuyo estruendo levanta  
su mas remontado buelo,  
despavorida la garza:  
viendola ios cazadores  
encumbrarse, desenlazan  
capirotos, y pihuelas,  
y al ayre dos neblies lanzan;  
de suerte, que alli la fiera,  
de los perros acosada,  
alli la garza, seguida  
de losalcones, formaban  
imagiuados Países,  
compitiendo en sus dos tablas.  
con lo feroz de las presas,  
lo mañoso de las garras.  
Yo, que en medio de las dos  
en esta ocasion me hallaba,  
en un alazan corcel,  
que manchado pecho, y ancas  
mostraba que solo un bruto

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

hiciera adorno las manchas:  
à arremeter con la fiera  
iba, quando veo que baxan,  
hechos un globos de plumas,  
garza, y alcon à mis plantas;  
el otro, que en los regates  
habia con veloz saña,  
para calarse sobre ella,  
tomado punta mas alta;  
no hallandola en la palestra,  
como con embidia, y rabia  
de que fuese presa de otro,  
tuerce el pico, y gira el ala.  
Viendo yo quan destemplado  
à las nubes se levanta,  
sin que al señuelo responda,  
y sin que al cebo se abata,  
dexando el javalí, pongo  
en el la mira, con gana  
de ser yo quien le cobrase;  
y como para lograrla,  
era fuerza no quitar  
de el los ojos, à no larga  
carrera, me hallé cerrado  
el paso en la enmarañada  
confusion de un laberinto,  
que intrincadamente enlaza  
lo pelado de unas breñas,  
con lo espeso de unas zarzas!  
Repáreme, no seguida  
de nadie, y quando tomara  
ya por partido saber  
(puesto que ignoré la entrada)  
donde estaba la salida,  
siento ruido entre las ramas,  
aplico vista, y oido,  
y veo suelto por las matas  
un caballo, à tiempo que  
oygo en triste desmayada  
voz decir: ay infelice!  
Dexo la rienda fiada  
al prado, porque el pie à tierra,  
registre mejor la estancia,  
y encuentro alli una maleta,  
alli un sombrero, una capa  
mas adelante, y despues  
sobre la teñida grama,  
en su sangre reboleado  
gallardo joven, la espada  
en la mano, tan sin vida.

tan sin aliento? y sin alma,  
que cada suspiro era  
ultimo. Permite que haga  
aqui una ponderacion,  
pues ahora no le hago falta,  
y no es olvidar sus penas,  
acordarme de sus ansias.  
Ya se ha visto Caballero  
que favorezca à una Dama,  
ya de una caza en acasos,  
ya en trances de una batalla,  
que aquel la libre del fusgo,  
que este la saque del agua,  
qual del monstruo que la embiste,  
qual del bruto que la arrastra,  
muchas veces nos lo cuentan  
fabulas, è historias varias,  
y aun no ha mucho que las dos  
vimos caer de una ventana  
socorrida una hermosura  
no se si en novela, ó farsa;  
pero que la Dama sea  
la que, la suerte trocada,  
en tan desecha fortuna,  
en tragedia tan estraña,  
halle un Caballero, que  
à la gente que ya anda  
en alcance suyo, mande  
que à sus albergues le traygan,  
que curado, convalezca,  
que convalecido, haga  
que su hermano le reciba,  
porque albergado en su casa,  
libre esté de sus contrarios;  
pues aunque el no dice nada  
mas de que eran vandoleros,  
bien se conoce que engaña,  
pues vandoleros no habian  
de dexar caballo, y armas,  
maleta, y joyas, y en fin,  
que sirviendo al Duque (gracias  
à su ingenio, y su valor)  
sea toda su privanza,  
viviendo amado de todos,  
con vida, honor, lustre, y fama:  
desde Angelica, nõ tiene  
exemplar y mas si pasas  
à considerar oy, Flora,  
que sobre finezas tantas,  
siendo èl el favorecido.

es ella la enamorada,  
iba à decir, ni me atrevo,  
ni se que me diga; saca  
tu la consecuencia, pues  
en una turbacion, basta  
no saber lo que se diga,  
para ver lo que se calla.

*Flor.* Primero que te responda,  
permite que te haga  
una pregunta: el ha visto  
afecto, accion, ó palabra  
en ti, que pueda. *Mar.* Eso habia  
de ver en mi? *Flor.* Pues que estrañas  
que no te adore rendido?

*Mar.* Luego los hombres no aman,  
sino ocasionados? *Flor.* Quando  
es tan grande la distancia  
del sugeto, que de vista  
se pierde. *Mar.* Di. *Flo.* Mas le agravia  
quien le ama, que quien le olvida.

*Mar.* Por que? *Flor.* Porque se adelanta  
mucho, quien pone el deseo  
mas allá de la esperanza;  
dale alguna, y verás: Pero  
un hombre en el jardin anda,  
diréle que estás aqui,  
que tuerza el camino. *Mar.* Aguarda,  
que ese, *Flora*, es un criado,  
que despues que ya el estaba  
albergado, en busca suya  
llegó: y antes deseara  
hablarle, por si pudiera  
saber si el nombre, y la patria  
que dixo, es cierta, y si es cierta  
de su tragedia la causa.

*Flor.* Pues hablale tu, y à mí  
me dexa.

*Sale Capricho.*

*Capr.* Que en todo oy no haya  
dado con el! *Flor.* Como aqui,  
hidalgo, moveis las plantas?

*Capr.* Como es jardin, el moverlas  
no pensé que os enojara,  
pues qualquier viento las mueve,  
y nadie le dice nada.

*Flor.* Ved que está Madama aqui,  
volveos. *Capr.* El estar Madama,  
mas es razon de quedarme,  
que de irme. *Flor.* De que se saca?

*Capr.* De que el respeto de verla,

me ha dexado hecho una estatua.

Buscando un amo, que Dios  
me dió para mi desgracia,  
entré à este jardin: quien pudo  
prevenir, que tan sin guarda  
estuviera? estando en el  
quien, si. *Mar.* No te turbes, alzas  
quien eres? *Capr.* Un escudero  
andante, antes que llegara  
aqui, pero ya parante  
lo soy. *Mar.* Di, como te llamas?

*Capr.* Capricho. *Mar.* Quien es tu dueño?

*Capr.* Bien se ve quan soberana  
Deydad eres. *Mar.* En que? *Capr.* En que  
haces el bien, sin que hagas  
memoria de que le hiciste.

*Mar.* Asi, ya no me acordaba,  
criado de Cesar, no eres?

*Capr.* Cesar mi dueño se llama,  
que es lo mesmo que llamarse  
una negra Mari Blanca.

*Mar.* Como? *Capr.* Como Cesar dice  
victorias, triunfos, y palmas;  
y el toda su vida ha sido  
desdichas, penas, y ansias;  
aunque digo mal, pues desde  
que, sin estar enojada,  
ni haberte reconciliado  
con él, le bolviste el habla,  
todo es dichas, y venturas.

*Flor.* No tu buen humor se valga,  
para jugar del vocablo,  
de equivocos, que no falta  
quien diga, que no es su nombre  
Cesar. *Capr.* Diranlo las malas  
lenguas porque antes de aora  
Ludovico se llamaba,  
pero heredó un mayorazgo,  
que le obliga à nombre, y armas  
de Cesar. *Flor.* Y aun dice mas.

*Capr.* Que? *Fl.* Que no es Orliens su patria.

*Capr.* Eso, aun lleva algun camino,  
que aunque Orliens originaria  
tierra es suya, en Mompeller  
tuvo unos dias su casa;  
y asi, haber pensado pueden  
que es de alli.

*Flor.* Y hay quien añada  
que no fueron vandeleros  
los que por muerto en la falda

de

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

de aquel monte le dexaron.

*Cap.* Pues quien? *Fl.* Alguien, en vengaza de no se que antiguo duelo de amor, y zelos. *Capr.* Quien habla mucho. *Flor.* En algo ha de acertar, el refrán dice. *Capr.* Mal haya el Griego Comentador, que nos los embió de España.

*Mar.* Pues supuesto que ya has dicho que es verdad *Cap.* Yo he dicho nada?

*Mar.* Y que por cierta porfia con Flora intento apurarla, has de contarmelo todo; y ea muestra de que obligada tengo de quedarte, toma (que no tengo aqui otra alhaja mas à mano) este relox.

*Capr.* El primer Lacayo que haya visto el Mundo, hasta oy, seres con relox de porcelana, à quien diamantes adornan, y tulipanes esmaltan.

*Mor.* Toma. *Capr.* No se si me atreva.  
*Toma el relox.*

*Mar.* Pues que es lo que te acordaba?

*Cap.* Que siendo de Sol en tí, en mi sea de campana; y dandole tu por muestra, yo despertador le haga.

Si te digo, que es verdad, que por zelos de una Dama,

un señor le hizo seguir; y mas si me preguntaras luego quien era el señor,

y quien la Dama era, guarda, porque al punto te dixera,

que es Dama, y señor. *Flor.* Repara, señora, que el Duque, y Cesar

llegan. *Mar.* Un poco te aparta, y buelve luego. *Capr.* A que hora

hacer la junta me mandas, para poner el relox?

*Flor.* Aora à preguntar te paras la hora? *Cap.* Pues que te admira,

quien con un relox se halla, que no ande preguntando

tardes, noches, y mañanas la hora à quantos encuentra? *vas.*

*Flor.* No salió la industria vana.

*Mar.* No, pero salió cruel,

pues me ha dexado sin alma. una Dama es quien le empeña, y un señor es quien le mata: quien creerá, Cielos, que zelos à la primer vista hayan podido conmigo mas, que amor? pues me declaran ellos, y el no, si tuviera. *Fl.* Quelllegã.

*Sale el Duque hablando con Cesar, y criados de acompañamiento.*

*Dug.* Mucho me espanta, que no baste mi favor, Cesar, à vencer la estraña melancolia, que traes estos dias. *Ces.* Mis pasadas fortunas, señor. *Dug.* Despues, me lo dirás, que mi hermana está al paso: Margarita?

*Mar.* Señor? *Dug.* Tu tan retirada, que me cueste diligencia el hallarte? *Mar.* Pues tiranas,

buscando la soledad, me traxeron à la estancia

de este jardin, por mas sola.

*Dug.* Otra pienso que es la causa.

*Mar.* Pues que puede serlo? *Dug.* Que

te traygo dos nuevas, ambas de gusto, y las que lo son,

siempre hallar su dueño tardan.

*Mar.* Harto será que lo sean, siendo mias: mas que aguardas?

*Dug.* Ya sabes que en Mompeller por Embaxador estaba

Roberto, aquel docto anciano, que fue en mi primer crianza

Maestro mio. *Mar.* Ya lo sé, y sé tambien, que à tu instancia,

sino en su mayor aded; por descansar en su patria,

à gobernar à Bearne viene oy, con toda su casa,

y familia; pero de eso à mi que parte me alcanza,

que nueva de gusto sea?

*Dug.* Traer à su hija Madama Serafina, con quien tu tambien en tu tierna infancia

te criaste, y habiendo aora de venir à verte, es llana cosa, que el primer amor

Basta callar.

mueva de aquella dorada edad las memorias. *Mar.* Bien me holgara verla, y hablarla; mas no tanto, que merezca ser nueva de gusto. *Dug.* Vaya la otra, que ella tendrá la estimacion, que à esta falta. De tus capitulaciones con el Conde, trae firmadas las condiciones, en cuya fee, cuerda la confianza sola esta vez, en mi pliego para ti embia esta carta.

*Mar.* En buen empeño me pones, pues de necia, ù de liviana huir no puedo. *Dug.* Como? *Dar.* Como siendo cosa que tu tratas, será necesidad, si digo que tampoco. *Dug.* Que reparas?

*Mar.* Es nueva de gusto esa: y si digo que si. *Dug.* Habla.

*Mar.* Será liviandad, y asi, tomarla callando basta, no tanto porque el la escriba, quanto porque tu la traygas.

*Salé Carl.* Con el sequito de toda la Corte, que le acompaña, Roberto à Palacio llega, con Seráfina. *Dug.* Que salga yo à recibirle, es bien; tu vé, y en tu quarto la aguarda. Venid todos.

*Vanse el Duque, Carlos, y los criados, y queda Cesar.*

*Ces.* Como, Cielos, iré yo? pues al mirarla es fuerza. *Mar.* Cesar? *Ces.* Señora?

*Mar.* Ya veis, que no tengo casa hasta aora, y es forzoso (ò quien sin hablar hablara!) *ap.* servirme de los criados del Duque mi hermano. *Ces.* Para serviros yo, la razon sobra, aunque la dicha falta, pues no lha menester, señora, tan honrosa circunstancia para serviros con vida, y honor, quien à vuestras plantas, de honor, y vida deudor se confiesa. *Mar.* Aquesta carta

del Conde es de Mompellér. *Ces.* Ha tirano! pues qué mandas? *Mar.* Que ya que entre los favores, que vuestro merito gana con mi hermano, es el mayor, que su secretario os haga, a esa carta respondais; y para que trasladarla de mi letra pueda, un borrador que traygais basta. Dale la carta.

*Ces.* Iré à obedeceros; pero ved que me la dais cerrada.

*Mar.* Que importa?

*Ces.* Mucho. *Mar.* Por que? *Ces.* Porque allá el Galateo encarga à quien sirve, que si el dueño le diere abierta una carta, la guarde con tal decoro, que sin osar desdoblarla, quando la buelva, no pueda decir si está escrita, ò blanca: pues si aun en la abierta quiere que tanto respeto haya, que será en la que no abierta llega à mi mano?

*Mar.* Mostradla. *tomala, y la abre* Ya desdoblada, y abierta va, leedla, y esa enseñanza (lo fino de mi dolor *apart.* desmienta con risa falsa) si habla al secreto que debe tener quien sirve, no habla al que no debe tener quando responder le mandan.

*Vanse Margarita, y Flora.*

*Ces.* Solo este enigma (ay de mi!) à mi confusion faltaba de decifrar, sobre tantos riesgos, sobre penas tantas, como mi pecho acometen, como mi vida amenazan, mi imaginacion embisten, y mi pensamiento asaltan. Que querrá decirme, Cielos, Margarita, que encontradas risa, y voz, à un tiempo mezclan el enojo en las palabras, y en el semblante la risa? Fortuna, no tengo hartas

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

dudas yo con que lidiar,  
sin que otra mayor añadas?  
Duelete de mi, por Dios;  
y para ver si te cansas,  
te las he de acordar todas:  
corrâte el ver, Deydad varia,  
que baste yo à padecerlas,  
y no bastes tu à aliviárlas.  
Por muerto me tiene el Conde  
de Mompeller, en venganza.

*Sale Capricho mirando el reloj*

*Capr.* Un hora, y un quarto, y algo  
mas ha que te busco. *Ces.* Estraña  
cuenta, y rason! *Capr.* No te espantes,  
que tengo de quien tomarla.

*Ces.* De quien? *Capr.* Ay, es un amigo  
como un oro. *Ces.* Calla, calla,  
no me vengas con locuras,  
que no estoy aora de gracias,

*Capr.* Yo tampoco, porque vengo  
con unas nuevas, si malas,  
ò buenas, tu lo verás.

*Ces.* Poco haré en advinarlas,  
mas que has visto? à Serafina?

*Capr.* En este jardin estaba,  
señor, à las tres y un quarto,  
esperandete à que salgas  
de el del Duque, quando veo  
que à las tres y media pasa  
un grande acompañamiento,  
voy à ver à quien le trayga,  
y veo, que à los tres quartos  
todo en Roberto remata,  
que bracero de su hija,  
hasta el quarto la acompaña  
de Madama, donde queda  
à las quatro en punto.

*Mira el reloj, y buelve à guardarle, dexando fuera la llave.*

*Ces.* Aguarda,  
que fialdad de horas es esa?  
y que es eso que recatas  
de mi? *Capr.* No es nada. *Ces.* Si dexas  
la llave fuera, que guardas?

*Capr.* Mal haya secreto: que  
estar con llave aun no basta.

*Ces.* Tu con tan preciosa joya?  
de quien, ò como lo alcanzas?

*Capr.* Peor será negarlo todo, *apar.*  
pues él cuyo es dice. *Ces.* No hablas?

*Capr.* Margarita, si te digo  
la verdad, por aqui andaba,  
quando yo entré en busca tuya,  
llegó mi despejo à hablarla,  
y de un disparate en otro,  
tanto de mi humor se agrada,  
que me dió aqueste reloj.

*Ces.* Margarita? *Capr.* Que te espantas?

es nuevo, que a un hombre  
ser hombre de placer trasa,  
de una Madama una joya,  
al rebès de otras Madamas,  
que à hombres de pesar las quitan?

*Ces.* No es nuevo; mas si intentára

hacer de enojo, y de risa  
un emblema uao, pintára  
por empresa en mis fortunas  
este reloj, y esta carta:  
toma que no quiero hacer  
misterio el ver que en mi pára;  
y pues que conmigo à solas  
queria recopilárlas,

ayudame tu. *Capr.* Si haré.

*Ces.* Por muerto.

*Capr.* Un tantico aguarda,  
que da el reloj de Palacio,  
pondréle con el. *Ces.* No callas?  
Por muerto me tiene el Conde  
de Mompeller, en venganza  
de aquel trance, en que perdí,  
con Serafina, esperanzas,  
patria, honor vida, y:: *Capr.* Todo eso  
para mi es historia larga,  
supuesto que ya lo se.

*Ces.* Serafina: ay! que al nombrarla,  
cada silaba del nombre  
es un pedazo del alma;  
Serafina, otra vez digo,  
y otra vez el pecho arranca  
mitades del corazon,  
es preciso, que informada  
de su venganza, y mi muerte  
esté; pues para lograrla  
con ella, la intentó el Conde,  
y ya piadosa, ò ya ingrata,  
ò la haya sentido, ò no,  
es fuerza (ay de mi!) que haga  
novedad al verme, viendo  
que es tan poco cortésana  
mi desdicha, pues no muere,

Basta callar.

siendo ella quien la mata:  
Roberto, que me conoce,  
aunque interesado, no haya  
en su honor, de nada de esto  
tenido noticia, es clara  
cosa que diga quien soy,  
conque fingida la patria,  
y el nombre, tambien es fuerza  
perder del Duque la gracia,  
pues verá que le he mentido,  
y mas si à saber alcanza,  
que en odio vivo del Conde,  
con quien Margarita casa,  
à tiempo que Margarita  
con nuevos enigmas causa  
nuevas confusiones, que  
no me atrevo à decifrarlas,  
y asi, pues no hay otro medio,  
ni es posible que le haya,  
à tanto golpe de penas,  
tanta avenida de ansias,  
tanto tropèl de desdichas,  
tanto embate de desgracias,  
sino solamente (ay triste!)  
bolver à todo la espalda:  
en tanto que escribo yo  
la respucsta de esta carta,  
con cuya ocasion, despues  
que Serafina se vaya,  
podré hablar à Margarita;  
y fingiendo alguna causa,  
despedirme, porque fuera  
grosaria muy villana  
irme deudor, de una vida,  
sin solicitar pagarla  
siquiera con atenciones,  
cuya consequencia pasa  
al Duque tambien, y à Carlos,  
à quien aqui debo tantas  
finezas de amistad; tu  
puedes ir, Capricho, à casa,  
alguna ropa prevén,  
y con dos postas me aguarda.  
*Capr.* Que dices? *Ces.* Lo que ha de ser.  
*Capr.* Con que, señores, se paga  
el gustazo de servir  
à un loco? *Ces.* Pues di, que estrañas?  
*Capr.* Verte anteayer desterrado,  
ayer muerto, hoy en privanza,  
y no saber à estas horas

en que te he de ver mañana.

*Ces.* Verasme ausensar, haciendo  
por la mas bella tirana,  
que vió Amor en sus Imperios,  
la fineza de no darla  
el pesar de verme vivo:  
mas ay de mi! que no basta  
apartar de ella la vida,  
si apartar no puedo el alma.

*Vanse.*, y salen el Duque, el Conde, Roberto, Carlos, y acompañamiento.

*Dug.* Otra vez, y otras mil me dad los brazos.

*Rob.* No ha menester, señor, tan fuertes lazos

mi esclavitud dichosa,  
quando feliz en la prision reposa

*Dug.* No sabré encareceros  
quanto me alegre veros  
de tan buena salud. *Rob.* El sumo gozo  
de que vos la tengais, con su alborozo,  
hizo à mi edad engaños,  
mas siempre es grande el peso de los años.

*Dug.* Como mi hermano Federico queda?

*Rob.* Bueno, señor; haz como hablarte pueda

en secreto, y aparte,  
porque importa. *Dug.* Los brazos vuelvo à darte

en orden al gobierno que te encargo,  
aunque despues hemos de hablar mas largo.

*Rob.* Oid. *Dug.* Que queréis?

*Rob.* El Conde se ha fiado  
de mi, y en mi familia disfrazado,  
creyendo, que es fineza  
adelantar el gusto à la grandeza  
con que vendrá despues, ver solicita,  
sin que sepa quien es, à Margarita,  
con recato tan grave,  
que pienso que mi hija aun no lo sabe.

*Dug.* Bien habeis advertido,  
pues no dandome yo por entendido,  
nunca su queixa à vos llegar espera,  
y salvais la que yo de vos tuviera,  
à saberlo despues. *Rob.* Es cosa llana.

*Dug.* No hay para que decirselo à mi

que

De Don Pedro Calderon de la Barca.

que podrá ser, se de por ofendida.  
*Rob.* A solo obedecer con alma, y vida  
me buelven à tus pies años canzados.

*Dug.* Y es de aquesos criados  
alguno? *Rob.* Si señor.

*Dug.* Qual es, decirme  
podeis. *Rob.* El que yo hablára aora  
al irme:

à obedecerte voy. Que te parece,  
Fabio, de aqueste Alcazar? *vas.*

*Conde.* Que merece  
ser dignamente esfera  
de dueño tal: aunque mejor lo fuera,  
si fuera Serafina, *apart.*

con cuya luz divina  
oy Margarita bella,  
fue cotejar al Sol con una Estrella;  
mas ya que sus rigores  
grandes siempre, y mayores  
desde que de sus zelos mi venganza  
fue Ludovico, aunque la esperanza  
perdida, trate con mayor violencia,  
de q atrase el amor la conveniencia.

*Dug.* Ya se quales, y por desecha, luego  
haré q parta un propio con mi pliego;  
decid à mi hermana, que su carta es-  
pero:  
no vayas, Carlos, q hablarte quiero.

*Vanse los criados.*

*Carl.* Que mandas?

*Dug.* Habrate sucedido  
alguna vez hallarte tan rendido  
à un pesar, ó à un placer tan entregado,  
que por mas que el cuidado,  
le quiera recatar, à su despecho,  
saliendo al labio, dasampare el pecho?

*Carl.* Si señor, muchas veces.

*Dug.* Pues en esa disculpa q me ofreces,  
oye lo que te fio.

*Carl.* Seguro puedes del cuydado mio.

*Dug.* Yo adoro à Serafina,  
desde que su beldad miré divina;  
yo la he de amar, y solo tu secreto  
ha de ser, Carlos, dueño de mi afecto:  
pero alli Cesar vine,  
tu eres su amigo, sabe de el que tiene,  
con advertencia, si tu see le obliga,  
de q me has de decir quanto el tediga.

*Vase el Duque, y sale Cesar.*

*Ces.* Esperando que se vaya,

por no ver à Serafina,  
tiempo haré en este jardin,  
para hablar à Margarita,  
ya que para trasladarla,  
le traygo la carta escrita,  
y pensada la ocasion  
con que de ella me despida.

*Carl.* Cesar? *Ces.* Carlos?

*Carl.* Mucho estimo

hallaros. *Ces.* Si hay en que os sirva,  
ya sabeis que vos sois dueño  
de mi honor, y de mi vida.

*Carl.* Mal dicen vuestros afectos  
con mis quexas. *Ces.* Mis desdichas  
solo hicieran que de mi  
quexas tengais: mas decidias,  
podrá ser que satisfechas  
queden, como llegue à oirlas.

*Carl.* Todas nacen de lo poco  
que vuestra amistad estima,  
ya que finezas no sean,  
los deseos de la mia.

Es posible, Cesar, que  
pueda una melancolia  
tanto con vos que intratable,  
à sus extremos se rinda?

Quexoso de vos el Duque  
está, de que no le asista  
vuestra atencion, pues sin verle  
se os pasan noches, y dias.

Yo lo estoy, no tanto, Cesar,  
de ver que de mi os re ira  
tambien la tristeza, quanto  
de ver que no se me fia,  
ya que no para enmendarla,  
la causa, para sentirla;

que teneis, que es esto? *Ces.* Ay Carlos,  
bien veo que es cosa indigna  
en un hombre noble, à quien

aqui arrojaron las iras  
de su fortuna; estrañarse,  
mal hallado con las dichas;  
pero eso es ser desdichado,  
ser su suerte tan impia,  
que aun hallandolas de valde,  
de poco, ó nada le sirvan;  
y porque veias mejor

à lo que el pesar me obliga,  
mirad si me mandais algo,  
que al punto que me despida,

## Basta callar.

ya despedido de vos,  
del Duque, y de Margarita,  
à quien esta carta llevo,  
para que el Conde la escriba,  
he de salir de Bearne.

*Carl.* Que decis? *Ces.* Y tan aprisa,  
que están ya en casa las postas.

*Carl.* Sois mi amigo? *Ces.* Y con tan fina  
lealtad, que: *Carl.* Pues en fee de ella,  
dadme para una malicia  
licencia. *Ces.* No lo será,  
siendo vuestra, mas decidla.

*Carl.* A Margarita esa carta  
no llevais? *Ces.* Si. *Carl.* No va escrita  
para el Conde? *Ces.* Si *Carl.* No fue  
ella quien os dió la vida?

*Ces.* Si. *Carl.* De ella no os ausentais

el dia que: *Ces.* No prosiga  
vuestra voz, que aunque mis penas

nunca fueron para dichas,  
desde este instante han de serlo

tanto porque habeis de oirlas

vos, en quien seguras quedan,  
quanto porque ya el decirlas

importa, mas, que el callarlas;  
si en un atomo peligrá

aun mi silencio el menor

respeto de Margarita;

y gracias à Dios, que hallè

esta ocasion de servirla,

pues solo con el secreto  
pagarse puede una vida.

Yo, Carlos, no soy de Orliens,

ni Cesar. Que? que os admira?

Ludovico soy, mi patria

Mompeller; ved quan aprisa

haciendo escandalo entran

mis no entendidos enigmas:

la causa de haber fingido

patria, y nombre, bien se indicia

de haberme, Carlos, hallado

de tan mortales heridas

rendido, pues claro está,

que con tener quien me siga.

quien me alcance, y quien por muerto

me dexé, se facilita

el argumento de que

el que descansen las iras

de algun poderoso ( ay Carlos!)

es la razon que me obliga,

teniendome ya por muerto,  
à que patria, y nombre finja.

Esto asentado, y que nunca

fue engaño, sino precisa

seguridad, que ignorado

viva de el, para que vivas;

vamos à que aqui aun no quiere

dexarme, pues mis desdichas

hacen que sepa de mi

adonde quiera que asista;

y porque lo veais, pues es

fuerza que todo lo diga,

el Conde de Mompeller

es quien la vida me quita:

y plugiera al Cielo, se

contentára con la vida:

ved, habiendo de venir

tan presto por Margarita,

si será bien que me halle,

quando muerto me imagina,

con otra patria, otro nombre,

en Bearne, y mas à vista

de la causa de su enojo,

de su rencor, y su embidia,

pues tambien en Bearne está:

mejor aqui la malicia

entrará aora que antes;

y yo lo agradeceria,

si adelantado el saberla,

me escusaseis el decirla:

puesto que ya no es posible

dexaros con la noticia

de que siendo su vasallo

le enoje, ofenda, y desirvá,

sin dexaros juntamente

con la disculpa sabida

de quanto es noble el delito,

que en mi vanidad seria

desayre habèr dicho de el,

Carlos, una alevosía,

y de mi una culpa: Carlos,

sin ver si à los dos nos libra

de infiel, y de injusto, ser

amor quien nos precipita,

pues no hay yerro, de que no

sea amor disculpa digna.

Yo, pues, amaba ( ay de mi!)

una hermosaura divina,

en aquel feliz estado,

que de sus ceños vencida

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

la primer dificultad,  
ya no siente que la asista,  
ya no estraña que la vea,  
pues afablemente esquivo,  
en la fea de amante esposo,  
hubo noche que permita  
que à la rexa de un jardin,  
por la verde zelosia  
de unos jazmines, la escuche  
desdenes el primer dia,  
que à pocos fueron favores,  
y à no muy poco caricias.  
En este ( ay Dios! ) tiempo, que  
con serenidad tranquila,  
la nave de amor sulcaba  
espumas de nieve rizas,  
se levantó una tormenta,  
de zelos à decir iba,  
mas no fue solo de zelos,  
de traiciones, de mentiras,  
de engaños, de falsedades:  
quien ( ay infeliz! ) creeria  
que en tan linda dama habiera  
mudanza? Mas que seria  
de nosotros, Carlos, si  
no se mudaran las lindas?  
Sucedió, pues, que el Estado  
mando alistar las Milicias,  
à que asistí, por ser yo  
Cabo de las Companias  
de su Nobleza; si bien  
pude bolver mas aprisa  
que ella pensó, y yo pensé.  
O como se facilitan  
los acasos, quando son  
contra un triste! Y lo diga,  
pues rozandose en mi pecho  
la tristeza, y la alegria,  
me adelanto, no esperado,  
porque antes que mi venida  
supiese de otro, yo fuese  
quien ganase las albricias.  
De noche llegué à su calle,  
y viendo tres à la esquina,  
me recaté en el portal  
de enfrente, mas por su altiva  
opinion, que por mi baxa  
sospecha, que bien castiga  
el nombre de necio à quien  
fia, porfia, y confia!

No hicieron reparo en mi,  
que al verme entrar pensarian  
que de aquella casa eria;  
ò quizá la sombra fria  
debió de ocultarme: en fin,  
veo à poco, que desde arriba,  
entreabriendo una ventana,  
mudas señas los avisan.  
Vinose acercando el uno,  
y apenas el umbral pisa,  
quando una escala le arrojan,  
diciendo en voces remisas:  
Sube, ya es hora, en su quarto  
está sola, y recogida  
la casa. No me detengo  
en pintar qual quedaria,  
al ver seña, escala, y voz;  
porque aun contado, seria  
ruindad de mi pensamiento,  
sin que al instante le embista,  
tener el pie el en la escala,  
y yo la espada en la ciata.  
Sacandola, pues, sali,  
mas por mas que me di prisa,  
no tanto, que no sintiese  
el ruido, y con bizarria  
no se pusiese en defensa.  
Apenas las dos cuchillas  
llegamos à medir, quando  
à la escasa lumbre tibia  
de la Luna, reconozco  
ser el Conde, à quien ya habian  
cogido en medio los dos,  
con que empeñado en la risa,  
tuvo por mejor no darse  
mi lealtad por entendida,  
pues no habia mas disculpa,  
que no saber con quien riña.  
Embestido de los tres,  
quiso, no se si mi dicha,  
ò mi desdicha, que ambas  
fueron una cosa misma,  
que uno cayera, y otro,  
viendo que el Conde peligraba,  
pues tropezando ( quien duda  
que en su colera seria? )  
à mis plantas dió, dixese:  
traydor Ludovico, mira  
que es el Conde, con que fue  
fuerza ponerme en huidas

## Basta callar.

pues herido uno, y nombrados el Conde, y yo, no podia pensar que era de cobarde, aunque estuvise à la mira la alevé, cruel mudable, falsa, fiera.

*Sale Flora.*

*Flor.* Serafina.

*Ces.* O à que buen tiempo el acaso *ap.*  
su nombre à mis labios quita!

*Flor.* Con Margarita, cansadas del estrado, à esta florida esfera del jardin baxan; y habiendoo de Margarita, desde aquese mirador, aquí alcaznado la vista, me manda que me adelante, y que de su parte os diga, que la espereis. *Carl.* Pues à Dios, que aunque tan suspenso iba en vuestra historia, es forzoso con tal causa, interrumpirlas; pero allá fuera os espero, porque vuestra voz prosiga, hasta que acabe de oirla, y he de saber si el proverbio traxo estudiado el enigma.

*Vase Carlos.*

*Ces.* No podrás decirlo, Flora, porque me importa que siga à Carlos, que ya no estaba aquí? *Flor.* Como, si la miras tan cerca? *Ces.* Quien creará, Cielos, que sea yo quien solicita huir de Serafina, y sea quien me busque Serafina?

*Salen Margarita, y Serafina.*

*Mar.* De aqueste jardin podremos mejor, entre las delicias, pasar la tarde: *Ser.* En qualquiera parte donde yo te asista, será mi mejor estancia.

*Mar.* Dixiste, que prevenida la musica, Flora, esté?

*Flor.* Ya del estanque, en la Isla, que un cenador forma, quedas; y segun me dixo Silvia, tienen tono, y letra nuevo.

*Mar.* Que asunto?

*Flor.* Una Dama, à vista llorando de su galán.

*Mar.* Donde hay alguna que ría, bien es, que haya otra que llora: mucho me holgaré de oirla.

*Flor.* Si harás, porque es del mejor Cortesano, que oy estima, por su gala; por su ingenio, su sangre, y su bizarría, dignamente nuestra patria.

*Mar.* Cesar, traeis la carta escrita?

*Ces.* Si señora, esta es.

*Sera.* Que veo! *apart.*

*Mar.* Mostrad. *Ser.* Cielos, si delirará mi imaginacion, ò finge sombras en la fantasia, aquella infeliz memoria, que me atormenta continua!

*Mar.* Veré si entendió, que fue darle ocasion que me escriba.

*Lee para si.*

*Ces.* O quien dentro de su pena se hallara; al mirar que lidian la admiracion, y la duda, viera si es piedad, ò es ira, la turbacion que ha mostrado.

*Mar.* Solamente al papel fia la respuesta de las cartas.

*Ser.* Si se ha engañado mi vista?

*Ces.* Si será pesar, o gozo.

*Mar.* La risa buelva fingida à desmentir el dolor. *apart.*  
Flora, en esa galeria, que sobre el cenador cae, ve à ponerla escribania, y haz que la musica cante, entre tanto que yo escriba.

*Vase Flora.*

Tu por aquí te divierte, y perdona, por tu vida, que está detenido el propio que mi hermano al Conde embia: buena está la carta, Cesar.

*Sera.* Cesar dixo? ay de mi vida!

*Ces.* Yo quisiera: ay de mi muerte!

*Mar.* Pero permitid, que os diga.

*Ces.* Que, señora? *Mar.* Que aunque está discreta, no está entendida.

*Vase riendo.*

*Ces.* De la risa, y del enojo

per-

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

perdone aora el enigma,

que hay otro que affige mas.  
*Sera.* Cielo, tu piedad permita,

que me desengañe. *Ces.* Cielo,

tu favor, si fue, me diga  
su suspencion, gusto, ò pena.

*Ser.* Mas como, que lo consiga  
será posible? si al verle.

*Ces.* Mas como, que lo distinga  
facil será si al mirarla.

*Sera.* Alegre de ver que viva.

*Ces.* De ver que dude, suspenso.

*Sera.* Y triste, de que le aflijan.

*Ces.* Y absorté, de que la turben

*Sera.* Contra las finezas mias.

*Ces.* En favor de sus crueldades.

*Sera.* Las aparentes noticias.

*Ces.* Los conocidos agravios

*Sera.* El aliento se retira.

*Ces.* El corazon se estremece.

*Sera.* Y perturbada la vista.

*Ces.* Y fallecido el discurso.

*Sera.* Ni el labio ( ay de mi! ) respira.

*Ces.* Ni la voz ( ay de mi ) alienta.

*Sera.* Y en tal lucha. *Ces.* Y en tal riña.

*Sera.* De sentidos. *Ces.* De potencias.

*Sera.* De ideas. *Ces.* De fantasias.

*Sera.* Todo es ansia. *Ces.* Todo es pena.

*Sera.* Todo es pasmo.

*Ces.* Todo es grima.

*Sera.* Todo asombro. *Ces.* Todo espanto.

*Los dos.* Todo duda, y nada dicha.

*Ces.* Si por ventura algun dia  
sonó en tus oidos bien

de mi muerte el parabien,

que no dudo, que si haria;

perdona la groseria

de vivir, y no ofendida;

permite, hermosa homicida,

si otro el parabien te dió

de mi muerte, darte yo

el pesame de mi vida.

No vivo de desleal,

porque vivo, ò porque quiero

à manos de mayor mal:

no muriendo, viendo igual

razon, la razon se alcanza;

pues libre de una venganza,

quise asentar, que no es bien

morir de otro achaque, quien  
no murió de tu mudanza.

Si te ofende el ver que no  
mi muerte ella facilita,

quexate de Margarita,

que es quien la vida me dió;

y quien aqui me llamó,

para que al verla, y al verte,

equivocada mi suerte,

dude qual es mi homicida,

pues debo à quien me da vida

menos que à quien me da muerte.

Pero yo lo enmendaré,

ausentandome de ti,

adonde el verme ( ay de mi! )

otro susto no te de:

y asi persuadida à que

fue una ilusion tu crueldad,

buelva à su felicidad,

que como esa suspencion

la hagas tu que sea ilusion,

yo la haré que sea verdad.

*Sera.* Bien responderte quisiera,

mas ay de mi! que no se

quien me escucha, ò quien me ves;

y asi, mi temor espera

solo hablar de esta manera.

*Vase llorando.*

*Ces.* Lagrimas dando en despojos,

albricias siempre de enojos,

sin responderme, bolvió

la espalda, y solo me habló

con el pañuelo en los ojos.

Ya en dos enigmas ignora

el alma de qual se fie,

de Margarita que rie,

ò Serafina, que llora;

mas perdone aquel aora,

que este es en mi afecto injusto.

*Dentro Musica.*

*Dus.* Accion lograda en el susto,

que recatas el intento,

di, pues lloras mi contento,

si murió para mi el gusto?

*Ces.* Sin duda que por mi, si,

letra, y tono se escribió;

pues tan al alma me habló

de lo que pasa por mi.

*Sele Se: afina.*

*Sera.* A nadie en todo esto vi,

Basta callar.

con que à hablarle me resuelvo.  
*Ces.* Ea discurso, veamos si alguna duda salvamos de tantas como rebuelvo: lagrimas dicen rigor.

*Sera.* Lastima dicen tambien.  
*Ces.* Luego pueden ser desden?  
*Sera.* Luego pueden ser favor?  
*Ces.* Quien lo dice? *Sera.* Mi dolor.  
*Ces.* Que el me lo diga, no es justo, que el susto de tu disgusto deshace esta presumpcion, y es fuerza ser cruel accion

*El, y Mus.* Accion lograda en el susto.

*Sera.* El mio, no del espanto de vér que vives, nació, que muchas veces se vió dueño del placer el llanto; el pesar de mirar quanto contra mi tu sentimiento razon tiene, lloro, y siento.

*Ces.* Pues si à ese intento le aplicas, porque tan cruel le publicas?

*El, y Mus.* Que recatas el intento,

*Sera.* Porque aunque razon mi accion tiene, temerosa sales; y à quien la razon no vale, que vale tener razon? *llora.*

*Ces.* Mi contento à esta ocasion fue verte, pues como atento à tu llanto, haré argumento, si te veo de ansias llena, de que no reirás mi pena.

*El, y Mus.* Di, pues lloras mi contento.

*Sera.* Creyendo que esta pasion durará en mí, hasta que sea tan dichosa que en ti vea lograr mi satisfacion.

*Ces.* Puede haberla à una traicion tan grande? *Sera.* Si.

*Ces.* Intento injusto.

*Sera.* Quien no la oye en su disgusto?

*Ces.* Quien vea que no es error vivir para mí el temor.

*El, y Mus.* Si murió para mí el gusto.

*Dentro Margarita.*

*Mar.* Flora? *Sera.* Margarita bella buelve. *Ces.* Y la satisfacion?

*Sera.* Yo buscaré otra ocasion, no te ausentes tu hasta veila.

*Ces.* Claro está: O hadot

*Sera.* O estrella siempre fiera

*Ces.* Siempre injusto.

*Musica, y los dos.*

*Todos.* O accion lograda en el susto, que recatas al intento: di, pues lloras mi contento, si murió para mí el gusto?

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Carlos, Capricho, y Cesar.*

*Carl.* Que salieras esperaba de este jardin à la puerta.

*Capr.* Ya prevenidas están las postas, y las maletas.

*Ces.* Pues para que de una vez se empiecen ambas respuestas; ve tu, y las postas despide, y vos inferid de aquesta novedad. *Carl.* Que?

*Ces.* Que ya hay otra que añadir à la novela,

*Carl.* De gusto debe de ser, segun el semblante muestra.

*Capr.* Veré à que hora me lo mandas, para saber, quando buelvas à mandarme lo contrario, quanto en las intercadencias de este frenesí, te dura el crecimiento en la testa.

*Vase Capricho.*

*Carl.* Ya estais solo, proseguid.

*Ces.* En que quedamos? *Carl.* Apenas nombrados el Conde, y vos, la espalda. *Ces.* Ya se me acuerda.

Bolvi, seguro de que, aunque à la mira estuviera, no podia presumir,

que era de cobarde, aquella falsa cruel enemiga,

quando al verme tan sin fuerzas contra un poderoso, ayrado de que un criado le hiera

à su lado, y de que ame à quien, sin que lo supiera,

mi imaginara hasta entonces, el amaba, y juzgué cuerda

accion, bolyendo la espalda,

*ausen-*

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

ausentarme, tan aprieta,  
que sin bolver à su calle,  
ni hablarla (ay de mi!) ni verla,  
desde casa de un amigo,  
antes que el Alva amanezca,  
remiendo que el dia me hallase,  
me ausenté la noche mesma.  
El, que sin duda tenia  
espías, que le dixeran  
mi fuga tomó los pasos,  
mandando, que tras mi vengan;  
y aunque es verdad, que el que huye,  
desigual ventaja lleva  
al que sigue, como yo  
salí con tanta presteza,  
sin prevencion, fue preciso,  
que à dos jornadas hiciera  
tiempo à que aqese criado  
me alcanzase, con las letras  
que aquel amigo que dixé,  
prevenir pudo; con esta  
dilacion, solo, y no aprisa  
me alcanzaron; de manera,  
que al atravesar los montes  
de Gascuña, porque era  
mi intento pasar à España,  
en una inculta maleza,  
quatro hombres de à cavallo,  
todos con sus vandoleras,  
caravinas, y pistolas,  
me embisten; y aunque cubiertas  
las caras, bien conocí  
à alguno de ellos quien era.  
En fin, en defensa puesto,  
si para quatro hay defensa,  
pude mantenerme un rato,  
hasta que el tino sin rienda,  
el estrivo sin noticia,  
pasé del fuste à la tierra,  
tan desagrado, y herido,  
desfallecidas las fuerzas,  
los sentidos perturbados,  
impedidas las potencias:  
no puedo decir ahora,  
por mas que acordarme quiera,  
que me pasó desde aqui;  
y así, tímida lo dexa  
la voz al efesto, pues  
el mejor que yo lo cuenta.  
*Car.* De aí adelante, mejor

lo se yo, que vos, pues bella  
Margarita, que à cobrar  
un alcon, dexó la selva,  
por lo intrincado del monte  
os halló; lo que aora resta,  
es saber, pues ya se estotro,  
que causa puede haber nueva,  
Cesar, de un instante acá,  
que la jornada dispuesta  
con tantas razones, como  
teneis para haber de hacerlo,  
os embarace? *Ces.* No os dixé,  
si bien aora se os acuerda,  
que estaba en Bearne la causa,  
y que os agradeciera,  
que adelantarades, Carlos,  
no se que malicia vuestra,  
escusandome el decirla,  
la lisonja de saberla?

*Carl.* Si. *Ces.* Pues si sabeis que aquí  
está, sabed. *Car.* Que?

*Ces.* Que verla  
he podido en este instante,  
y aun: *Carl.* Decid,

*Ces.* Hablar con ella,  
en cuyo pequeño espacio,  
despues, al verme suspenso;  
no supe determinarame,  
si ciertas lagrimas tiernas  
eran neutrales albricias  
de que viva, ù de que muera:  
satisfacerme ha ofrecido,  
diciendo, que à tantas queexas  
dsiculpa tiene que darme,  
y así, aunque todo se pierda,  
que Roberto me conozea,  
que el Duque, que no soy, sepa,  
Cesar, sino Ludovico,  
que el Conde, à este tiempo vengas  
y todos en fin, de mi,  
ò se vuenguen, ò se ofendan,  
importa menos, que no  
irme, sin saber qual sea  
la satisfacción que dice  
que quiere darme, aunque mienta,  
De que suspenso quedais?

*Carl.* De que son tales las señas,  
Cesar, que dexar no puedo  
de saber, aunque no quiero  
saberlo, quien es la dama.

*Ces.*

Basta callar.

Ces. Pues porque à vuestra sospecha no debais mas, que à mi voz, Serafina es. *Carl.* Quien pudiera no haberlo adivinado antes, ni escuchado aora!

*Sa'e Celio.* Sepa

qual de ustedes, Cavalleros, es el que se llama Cesar, que un hombre me dixo alli, que el uno de los dos era.

Ces. Yo soy que quereis? *Cel.* Jesus mil veces! *Ces.* Celio? *Cel.* Detenga los brazos usted, señor galán fantasma, y advierta.

Ces. No Celio, el verme os espante, que aquella pasada nueva, que de mi muerte corrió, fue falsa. *Cel.* Pues la mia es cierta.

Ces. Sosegad, que quereis? *Cel.* Ya sabe usted, que de la puerta del quarto de las mugeres de Serafina, Estafeta soy, que cada dia va, y viene con dos mil impertinencias.

Ces. Ya se quien sois, eso habia de ignorar? *Cel.* Pues una de ellas, pienso que Estela se llama.

Ces. Nunca yo conocí à Estela.

*Cel.* Mandado que à Cesar busque, me dió aqueste papel. *Cel.* Venga, que yo soy, y así me habeis ya de llamar: cuyo sea veré, la letra conozco; y como, cielos, que es ella, que aunque siempre la ví escrita, siempre lo conservé impresa. Es posible, Amor Fortuna, Cielo, Sol, Luna, y Estrellas, que vuelva à ver en mis manos de Serafina la letra, y no de el alma en albricias?

*Cel.* Mejor fuera una cadena, que es alhaja de fantasma.

Ces. Perdonad, Carlos, que lea.

*Carl.* A quien la puede tomar, escusada es la licencia.

En buen empeño me hallo, criado, y amigo; mas esta *apart.* duda quiere mas espacio.

Ces. No se con que os encarezca

mi dicha, Carlos, sino es que lo diga ella mesma.

*Lee.* Apenas llegué à mi casa, quando reconocí un balcon, que por la cercania de Palacio, cae à su terrero: por el podrá esta noche daros la satisfacion que ofrecí; la seña sera cantar una criada. Dios os guarde.

Esto me escribe, y pues solo à vos, Carlos, lo dixera, ved lo que importa, y à Dios. Venid vos por la respuesta, y direisme en el camino, como ya no es la tercera de aquestos papeles, Nise?

*Cel.* Como à Nise tienen presa en un obscuro aposento, sin que Sol, ni Luna vea.

Ces. Quien? *Cel.* Serafina, y su padre, tanto, que para traerla à Bearne, la mandaron poner en una litera, sola, cerrada, y con guardas.

*Ces.* A que fin?

*Cel.* No hay quien lo entienda.

Ces. Ni yo en entenderlo quiero gastar aora tiempo. Bella luciente antorcha del dia, si de que amaste te acuerdas, compadecete à mi ruego, y el curso à tu edad abrevia, pues está en que espire el Sol, el que otro Sol amanezca.

*Vanse los dos.*

*Carl.* En buen empeño me hallo, criado, y amigo, entre Cesar, y el Duque, de dos secretos dueño, aunque mejor dixera de uno puesto que los dos corren una linea mesma.

*Sale el Duque.*

*Dug.* Carlos? *Carl.* Señor. *Dug.* Abusarte vengo, con dos diligencias; una enseñarte un papel que oy à Serafina bella escribo; y otra, saber que te ha pasado con Cesar: hablastele? *Carl.* Si señor.

*Dug.* Y has sabido de que puedan nacer sus melañolias?

*Carl.*

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

**Carl.** Si señor. *Dug.* Pues à que esperas, quando estoy para aliviarlas, deseoso de saberlas?

aora suspiras, que es esto?  
Habla, que hay que te enmudezca?

**Carl.** Ser noble, ser criado tuyo, y ser su amigo. *Dug.* Que emblemas, por aquellas, que enigmas, que contradictorias son estas?

Por noble, criado, y amigo  
callas? como? sin que adviertas,  
que lo noble de criado

deslucen, con que me tengas  
con igual duda, y lo noble  
de amigo, en que le difieras  
el alivio, si es que puedo

darsele yo. **Carl.** De manera,  
que como tu puedas darle,  
le daras? *Dug.* Como yo pueda,  
ya he dicho que si, porque

entrando, al ver sus tragedias,  
por la lastima del cariño,  
y pasando à la sospecha,

claro está que he de desear  
su salud. **Carl.** Pues considera  
que no, como decir suele

quien facilitar desea  
alguna cosa que dice,  
en tu mano está, lo entiendas,

porque está materialmente  
en tu mano el que le tenga.

*Dug.* Materialmente en mi mano?  
**Car.** Si *Dug.* Como? **Car.** Como esta en ella  
ese papel. *Dug.* Harto has dicho.

**Carl.** Pues mas que decir me queda;  
y yerrelas, ò no señor,

por lo menos me consuela,  
quando el efecto sea malo,  
el que la intencion es buena.

*Dug.* Mucho me das que pensar;  
no, pues, pendiente me tengas  
habla ya, por Dios. **Carl.** Me ofreces  
que pasarás por fineza

el error; si es error? *Dug.* Si.  
**Carl.** Pues escucha. *Dug.* Pues empieza,  
sin que me reserves nada.

**Carl.** Contaré quanto et me cuenta:  
Cesar, no es Cesar, señor,

ni Orleans su patria; su tierra  
es Mompeller; y su nombre  
Ludoyico. *Dug.* Aguarda, espera,

que viene acia aqui mi hermana,  
y no quiero que suspenda  
ningun acaso, suceso  
tan estraño, que ya entra  
haciendo novedad? ven  
coamigo, Carlos, sia verla,  
por aqueste jardin. **Carl.** Otra,  
y otras mil veces protestan  
mi amistad; y mi lealtad,  
que si lo yerran, lo yerran  
con buena intencion. *vanse.*

*Salen Flora, y Margarita.*

**Mar.** O quanto  
estimo que no me vea  
mi hermano, porque no estorve  
bolver al antiguo tema  
de aquel sentimiento, Flora;

hablando contigo en esta  
soledad. **Flor.** Que sentimiento  
aora hay que te entristezca?

**Mar.** Que mayor, que haber sabido  
que Cesar huyendo venga  
de un poderoso, por zelos

de una dama, y que no sean  
verdad, ni nombre, ni patria?

**Flor.** Mal de uno, ni otro te queexas,  
que haber amado antes de aora,  
no es culpa, y callar quien sea,

tampoco es, señora, engaño,  
supuesto que es conveniencia  
al resguardo de su vida.

**Mar.** Y no entenderme la seña  
de la carta, del enojo,  
y de la risa, no es muestra

de que tenga la atencion  
quizá en otra parte puesta?

**Flor.** Bolveré à decir aquello  
de que distancias inmensas  
no facilmente se miden.

**Mar.** Dices bien, y nada fuera  
peor, que siendo quien soy  
esta inutil passion necia  
se alimentara de algo;

y asi, supuesto que el tenerla  
no fue en mi mano, y lo es  
el solicitar vencerla,

en tu vida me has de ver  
que te vuelvo à hablar en ella;  
que quien no puede dexar

de sentir, por ser quien sea,  
basta callar. **Flor.** El mejor

acuerdo será.

*Sale Cap.* Ya quedan

las postas: Mas con quien hablo?

que notable inadvertencia!

pensaba que todavia

dónde le dexé estuviera

mi amo. *Mar.* Oid, esperad, por qué

os bolveis con tanta priesa?

*Capr.* Porque aunque en Francia se usan

mas esparcidas licencias,

que en España, y los prosistas

tienen poeticas licencias

para hablar con las Madamas;

con todo eso, no quisiera,

usando mal del estilo,

que à algun critico parezca,

que es accion malemorata

contigo hablar. *Mar.* No te acuerdas,

de que yo misma te dixes;

que à verme, Capricho, buelvas?

*Cap.* Ya bolví, mas puntual

que el mismo relox, mas era

estando aqui Serafina,

y no quise hablarla, y verla.

*Mar.* Porque? *Cap.* Yo me se el porque.

*Mra.* Luego conocias, espera,

antes de aora à Serafina?

*Cap.* Tanto, que aunque me la dieran

por un real, no la comprara;

y à Dios, señora, plugiera

no la conociera tanto.

*Mar.* Como? *Cap.* Mal haya mi lengua;

el como no se, mas se

que dando al jardin la buelta,

la vi contigo, y no quise

que ella contigo me viera.

*Mar.* Pues que causa pudo haber

que te retirase de ella?

*Cap.* Es, que allá en Orliens tuvimos

los dos no se que pendencia.

*Mar.* Pues ella ha estado en Orliens?

*Cap.* No ha estado, pero pudiera:

La causa fue cierta Nise.

*Mar.* No te adelantes, sospecha. *ap.*

*Cap.* Una criada. *Mar.* Está bien:

y dexando esta materia,

que era aquello de las postas,

que venias diciendo? *Cap.* Era

que ya estaban despedidas.

*Mar.* Pues quien habia de ir en ellas?

*Cap.* Miamo. *Mar.* Tu amo? *Cap.* Si señora,

que quiso hacer de aqui ausencia

*Mar.* Porque? *Cap.* Por no verla, pienso.

*Mar.* Por no verla? *Cap.* Tanto aprecia

mis disgustos. *Ma.* Y el no irse,

porque es? *Cap.* Pienso que por verla.

*Mar.* Por verla, y no verla? *Cap.* No

me apures, que si me dieras

mas relojes, que hay en todo

Palacio, en torres, en mesas,

en escaparetes, muelles,

bolsillos, y faltriqueras

y estos, en vez de dar quartos,

diesen reales, no dixera

que Serafina es la causa

de que mi amo huyendo venga

del Conde de Mompeller;

y que todas sus tragedias,

sus destierros, sus heridas,

sus disfraces, sus cautelas,

son Serafina y el Conde;

porque en llegando à materias,

tan graves, no hay interés,

que, aunque me ladre, me tuerza

y pues no lo he de decir,

no me apures la paciencia.

*Mar.* De que sirve (ay infelice!)

Flora, que callar ofrezca,

si doblados los agravios,

todo lo que olvido, acuerdan?

No bastaba, Serafina,

darme el disgusto con Cesar,

sino tambien con el Conde,

à quien por esposo espera,

sin mi eleccion, mi desdicha?

*Sale el Cesar.*

*Ces.* Ya di à Celio la respuestas;

y porque espero la noche,

nunca con mayor pereza

corrió el dia: si se olvida

que es hora de que anochezca?

Pero aqui está Margarita.

*Flor.* Allí, señora, está Cesar.

*Mar.* Quien pudiera callar, Flora!

*Ces.* Quien disimular pudiera!

*Cap.* Quien, por si algo se desliza,

de aqui estuviera mil leguas!

*Mar.* Mas puesto que no es posible

partamos la diferencia,

callando aora, y hablando

despues que no es justo tenga

la falsedad de que à todos

De Don Pedro Calderon de la Barca.

nos engaña, sin que sepa que sabemos sus engaños: yo tengo una diligencia, que solo à vuestro cuydado mi cuydado fiara, Cesar.

*Ces.* Ya sabeis quanto obediente estoy à las plantas vuestras, que mandais? *Mar.* No es tiempo aora, Flora os lo dirà à una rexa del terrero aquesta noche, no falteis de el, y la seña sera cantar en mi quarto

*Vase Margarita, y Flora.*

*Ces.* A quien, Cielos, sucediera que dos dichas embaracen y no embaracen mil penas? ò que largo es oy el dia! que hora será? *Cap.* Seis y media.

*Ces.* Mientes. *Cap.* No es posible, que relox tan pintado mienta.

*Ces.* Si ves que ya el Sol declina, coma puede ser que sean la seis y media no mas?

*Cap.* El Sol ha estado la cuenenta, porque decline, ò conjuge, ò haga lo que le parezca, el puede engañarse, y este no puede. *Ces.* Bueno es que quieras pensar que el ande mejor que el sol? *Cap.* Pues quien no lo piensa de su relox? *Ces.* Aora bien, pues que tanto espacio resta de aqui à las diez, y ya el Duque viene, verele, en respuesta del cuydado de embiar tantas amorosas queexas con Carlos, de mis retiros.

*Cap.* Señor, por Dios que te duelas de mi: que querrà ser esto de irte, y quedarte? *Ces.* Que bella Serafina aquesta noche-

*Cap.* Que? *Ces.* Para darme, me espera, satisfacion en mis ansias.

*Cap.* Me alegro, por si pudiera yo tambien hablar à Nise.

*Ces.* No podràs, que à Nise presa dicen que tienen sus amos.

*Cap.* La causa? *Ces.* No hay quien la sepa: vamos que sale ya el Duque.

*Vanse, y sale el Duque, y Carlos.*

*Dug.* Notables cosas me cuentas.

*Carl.* Pues, señor, cosas notables, notables efectos tengan; el no pudo adivinar en su patria, y en su ausencia, que Serafina podia inclinarte nunca, fuera de que tu estás al principio de una voluntad tan tierna, que la puedes arrancar facilmente, antes que crezca.

La suya tiene raices, tan asidas en la tierra, que sin destruir el tronco no es posible desprenderlas; esto de amar el señor, y el criado una belleza, siempre para en que desista generosa la grandeza, pues empiecese esta farsa por donde ha de acabar. *Dug.* *Cesa,* Carlos, y no tus razones mas, que me obliguen, me ofendan.

*Carl.* Pues que ofensa? *Dug.* Presumir, que yo necesito de ellas; la de ser quien soy me basta, para que hacer no pretenda pesar à un criado, à quien estimo: y porque lo veas si soy quien soy, este roto papel te de la respuesta.

*Rompe el papel.*

*Carl.* Mil veces tus pies. *Dug.* Levanta, y sola una cosa piensa de todas las que me has dicho, que siento, y que no quisiera haber sabido. *Carl.* Serà, sin duda, que el Conde sea de sus fortunas la causa?

*Dug.* Antes he estimado esa.

*Carl.* Es, que fingió patria, y nombre?

*Dug.* Tampoco, que fue advertencia recatarse de enemigo tan poderoso. *Carl.* Qual sea, no se. *Dug.* Haberme dicho, Carlos, que aquesta noche le espera Serafina, para darle satisfacion de sus queexas.

*Car.* Pues porqué? *Dug.* Porque una noble accion, generosa, y cuerda, no necesita de mas premio de hacerla, que hacerla,

pero una accion consentida en la indignidad, es fuerza que ajando la estimacion, el escrupulo mantenga:

que yo mirase una dama con rendido afecto, y que ella anticipase el empeño;

que mi obligacion ateuta dexa, al oirlo, la esperanza en manos de la prudencia,

vaya; pero que sabiendo yo que va su amante à verla,

y complice de mis zelos voluntario la consienta,

generosidad será, mas generosidad necia;

y tanto que casi frisa en genero de baxeza.

Corra Cesar su fortuna; ame, goce, olvide, ò sienta,

quando no lo sepa yo, pero quando yo lo sepa,

es mucho domeñar, Carlos, los zelos para fineza,

basta callar, sin que pase à consentir: Mas el llega.

*Sale Cesar, y Capricho.*

*Ces.* Dame, gran señor, tu mano.

*Carl.* Disimula. *Dug.* Como, Cesar, te sientes? *Ces.* Mejor, señor, desde que un favor. *Dug.* Que pena!

*Ces.* Tan grande, como deber memorias à tus finezas, ha sido todo mi alivio.

*Dug.* Alegrome que le tengas, que está el despacho atrasado estos dias, y quisiera,

pues que te sientes mejor firmarle, ya buelvo, espera en mi quarto, y del no salgas.

*Ces.* Yo, señor. *Dug.* No, no pretendas escusarte, que si acaso

cansaren cosas taa serias, irás conmigo despues,

donde fatiga, y molestia de ocupacion, y salud,

paseandonos, se divierta, que tengo gana esta noche de dar à la Ciudad buelta:

esperadme aqui. *Vase.*

*Ces.* Que es esto,

Carlos? *Carl.* Que quereis que sea llegar à ocasion, que el Duque

de casa queria ir fuera, y querer que con el vais;

y la culpa ha sido vuestra, pues habiendo tantos dias

que del habeis hecho ausencia os dió gana de venir

à la hora que os espera, pues el papel à las diez

dice, y sen las nueve, ò cerca.

*Ces.* Este picaro, este infame me engañó, que dixo que era

mas temprano, con que yo, sin presumir que pudiera

esto sucederme, quise ver al Duque, porque hiciera

la oligacion tiempo al gusto.

*Cap.* Otra vez, y otras ochenta. buelvo à decir que no sen,

señor, mas que seis y media.

*Carl.* No ves cerrada la noche?

*Cap.* No ves tu la tapa abierta del infalible, y que no

pueden ser mas? *Carl.* A ver, muestra: como han de ser mas, si está

parado el relox sin cuerda?

*Cap.* Que llama sin cuerda usted, y parado? ò cruel estrella!

vive el señor que el tris tris no se le oye. *Ces.* Si no viera

que eres loco, vive Dios, que habia; mas ello es fuerza,

no solo sufrirte, pero valerme de ti. *Cap.* Que intentas?

*Ces.* Que al terrero de Palacio vayas, y decir pretendas

à Serafina. (ay de mi!) que estará en un balcon puesta,

siendo una sonera voz, para que llegues, la seña.

*Cap.* Y tendrá remedio esto de que à andar otra vez buelva?

*Ces.* O mal hayas tu, y mal haya mi infelice suerte adversa,

que necesita de ti.

*Cap.* Que la he de decir? *Ces.* Que aquesta noche no la puedo ver, que me perdone, y que crea, que hasta escucharla no vivos, y lo mismo, que à otra rexa

la  
Cap.  
mi  
qua  
Ces.  
dig  
por  
que  
es,  
cuy  
per  
qui  
Vase  
Nis.  
de  
si  
par  
Sera.  
tan  
la  
ban  
mu  
qui  
vay  
de  
ser  
Est  
sub  
qua  
ces  
fui  
que  
por  
mu  
Sera.  
que  
dex  
al  
Estel.  
Sera.  
de  
con  
pud  
que  
dolo  
à q  
Ent  
mi  
ante  
y e  
Sera.

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

la hallarás, dirás à Flora.

*Cap.* Yo ire, aunque nada consuela mi dolor, ver à dos locas, quando me falta una cuerda.

*Cos.* Mira que de Nise nada digas, ni te des con ella por entendido. *Cap.* No hares; que aunque yo solia quererla, es, que no tenian de que cuydar entonces mis penas; pero en teniendo relox, quien de su Dama se acuerda?

*Vase, y salen Serafina, Estela, y Nise.*

*Nis.* Feliz yo, ya que ofendida de mi, señora, te ves, si el llamarme aora es para quitarme la vida.

*Sera.* No esperes de mi piedad tan grande como quitarte la vida, que fuera darte barata la libertad, muriendo de una vez, no quiero, sino que conmigo vayas, para ser testigo de que nunca pude yo ser complice en tus engaños: Estela, al balcon con ella sube, y buelve luego. *Nis.* Estela, quando tan continuos daños cesaran? menos cruel fui con Ludovico yo, que el conmigo, que el murió por mi, yo vivo por el muriendo. *vase.*

*Sera.* Gracias; fortuna, que ya el tremulo arrebol dexó el Imperio del Sol al arbitrio de la Luna.

*Estel.* Contenta, señora, estás. *Sera.* No he de estarlo, si despues de tantas penas, me ves con venturas que jamas pude esperar? quando advierto, que à costa de aquel esquivo dolor, vengo à encontrar vivo à quien he llorado muerto?

Entra à ver si recogido mi padre està. *Estel.* Ya lo vi, antes que saliera aqui, y està acostado, y dormido.

*Sera.* El instrumento al balcon

trae, que tu voz ha de ser imán, que le ha de atraer.

*Estel.* Ya penetro tu intencion, que es intentar, que cantando se desmienta la sospecha del hablar, con la desecha de que està como escuchando la musica. *Sera.* Es verdad, que contra mi, claro es, que no habrá sospecha, pues la misma publicidad me asegura; siendo así, que cantando tu, el parado, será descuydo el cuydado. *vanse.*

*Salen Fabio, Libro, y el Conde de noche.*

*Lib.* A eso te resuelves? *Cond.* Si, que aunque le dixes à Roberto, que disfrazado, queria ver la curiosidad mia, à Margarita, lo cierto es, que Serafina fue la que me traxo tras sí, y supuesto que ya aqui no puedo durar, porque para estar de dia encerrado, à causa de haber temido ser de alguien conocido, y no lograr mi cuydado, quiero esta noche à esta rexa decir quanto mi pasion ha de sentir su destierro, quizá se hablará un hierro primero que un corazón.

*Lib.* Apela para el olvido. *Cond.* No se que diga de mi.

*Denro à la rexa Estela, y Serafina.*

*Estel.* Ya està el instrumento aqui.

*Fab.* En el balcon hacen ruido.

*Cond.* Retirate, que cantar parece que quieren, no lo dexen por vernes. *Fab.* Yo, si hubiera de aconsejar à tu amor, pues que tan bella es Margarita. *Cond.* Ay de mi! que el dia que la vi, vi à Serafina con ella.

*Sera.* Canta, Estela, à ver si alcanza mi esperanza en tu veloz eco alivia. *Mar.* Dé tu vez,

*En otro balcon salen Margarita, y Flora.* Floia, al ayre mi esperanza,

*Conde.*

Basta callar.

- Cond.* A estotra parte tambien otro instrumento se oyó.
- Fab.* Quizà el eco respondió.
- Cond.* No suena el eco tan bien.
- Estel. cant.* Si digo mi pena ayrada, Clori se muestra enojada.
- Flor. cant.* Y si la tengo escondida, se da por desentendida.
- Las dos cant.* Que he de hacer en favor de mi pesar?
- Flor. cant.* Hablar. *Estel. cant.* Callar.
- Flor. cant.* No puede ser.
- Estel. cant.* No puede ser.
- Las dos.* Que es en mi culpa el hablar, y culpa el enmudecer.
- Fab.* Parece que han convenido entrambos tonos, *Cond.* No ves, que es facil ser uno, si es tono, que anda introducido?
- Sera.* A lo lexos se ha escuchado otra voz. *Mar.* Has oido, Flora, otro instrumento, que aora en otra parte ha sonado?
- Flor.* Si le he oido; pero que te embaraza? *Mar.* Nada à mi, prosigue. *Estel.* Canto mas? *Sera.* Si.
- Cond.* Si osatè llegar, no se, à ver la que en el balcon mas que la que canta està.
- Sale Capr.* Pues se oyen las voces ya, yo llgo à buena ocasion.
- Estel. cant.* Si digo à Clori mi pena, desdeñosa se desvia.
- Flor. cant.* Y yendo à ella como mía, à mi buelve como agena.
- Estel. cant.* Si callo, de rigor llena, mi mal no quiere entender.
- Las dos.* Que he de hacer en favor de mi pesar?
- Estel. cant.* Hablar. *Flor. can.* Callar.
- Estel. cant.* No puede ser.
- Flor. cant.* No puede ser.
- Las dos.* Que es en mi culpa el hablar, y culpa el enmudecer.
- Cond.* Un hombre se ha adelantado, Fabio, que hice mal, infiero, en no llegar yo el primero.
- Fab.* Ya es fuerza que retirado esperes. *Sera.* Un hombre viene acia aqui, sin duda es Ludovico; canta, pues aora es quando mas conviene desmentir la voz. *Mar.* Pues no viene, aunque ya fuera hora, no dexes de cantar, Flora.
- Sera.* Sois vos? *Capr.* Claro es que soy yo.
- Estel. cant.* Si digo mi pena ayrada, Clori se muestra enojada.
- Flor.* Y si la tengo escondida, no se da por entendida.
- Capr.* Porque si yo, yo, no fuera, yo, señora, no llegara.
- Sera.* Si bien mi atencion repara, no es el. *Capr.* Porque no pudiera siendo yo otro, llegar yo.
- Sera.* Y quien sois tan atrevido?
- Capr.* Soy un Capricho, que ha oido la voz que le encaprichó.
- Sera.* Capricho, *Capr.* Si.
- Sera.* Pues decid, que quereis?
- Capr.* Hablaros quiero.
- Cond.* Con el hablan, y yo muero de zelos. *Sera.* Pues proseguid.
- Cond.* Nada oygo. *Capr.* Cesar, señora, que Ludovico solia ser, à deciros me embia, que le perdoneis, que aora no venga à veros, que tiene no se que cosas que hacer, que otra noche podrá ser venir, sino le detiene mas gustosa ocupacion.
- Sera.* Decidle, que es un grosero, villano, y mal Cavallero, y que la satisfacion con que le esperè, no era por el, no, sino por mi; y siendo tan vil, que aqui vengar con desayres quiere pasadas queexas, cruel sabrá tambien mi opinion no darle satisfacion ya, ni por mi, ni por el; y por fin, de mis enojos le decid, que aunque viniera, mejor à el, que à vos, le diera con la ventana en los ojos.
- Capr.* Yo voy muy bien despachado.
- Cond.* Aunque la voz no he entendido, bien de la ventana el ruido muestra que se han enfadado con el hombre que llegó.

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

**Capr.** Llevemos , aunque me ultrage,  
à Flora el otro mensage.

**Fab.** La rexa apenas dexó,  
quando à estotra va.

**Flor.** Un hombre viene ácia aquí,

**Mar.** Sois vos?

**Capr.** Yo pienso que sí,  
vuesamerced lo verá:

Cesar mi amo dice , que  
no puede esta noche oír  
lo que le quereis decir,  
que otro día , si se ve  
desocupado vendrá.

**Mar.** Dexa , Flora , aqueza rexa,  
y para locos los dexa *vans.*  
à el , y à su amo. **Cap.** Bien hará,  
que no somos para mas.

**Fab.** Lo mismo allí le ha pasado,  
pues la ventana han cerrado,  
por no escucharle. **Cond.** Jamás  
hombre tanto me ha enfadado,  
al ver , que por el dexaron  
las musicas , y cerraron:  
no será bueno , que no  
se vaya aquesta osadia  
sin castigo? **Fab.** Que te va  
en esto à ti? **Cond.** Que quizá,  
si està alguien todavia  
en uno , ù otro balcon,  
se holgarà ver castigado  
al que asi las ha cansado,  
y esta es ya resolucion:  
hidalgo , haber vuestro error  
ocasionado el despecho  
de estas Damas fue mal hecho.

**Capr.** Pues hagalo usted mejor.

**Cond.** Y quierò que véan , hay quien  
castigue esta demasia,

**Capr.** Don Quixòte no podia  
hacer mas : mas creed tambien  
los tres , que el no responderos,  
no es por no hacer alboroto

**Cond.** Pues porqué?

**Cap.** Porque he hecho voto  
de no reñir en terreros  
con los hombres como vos.

**Con.** Como yo? porque! **Cap.** Porque  
me engaño , ò sois uno , que  
riñe en medio de otros dos.

**Cond.** Solo os sabré castigar;  
retiraos. **Fab.** Como podemos

dexarte , señor si vemos  
gente à esta parte llegar?

**Cond.** Agradececd , que allí à ver  
gente llego , que sino.

**Cap.** Agradececd vos , que yo  
tengo relox que perder.

**Cond.** De castigar vuestro error  
tenia no poca gana.

**Cap.** Pues decidmelo mañana  
en la Quinta de Belflor,  
que en ella con el dia espero.  
Todo esto es dar tiempo à que  
la gente lleque. **Cond.** Si haré: *ap*  
con que seña saber quiero,  
conoceré que sois vos?

**Capr.** Yo , si el buscarme os empeña,  
con un pañuelo haré seña.

**Fab.** Que llegan. **Cond.** A Dios.  
*Vase el , y los criados.*

**Capr.** El diablo , que fuera allá,  
y que alto aora no hablara;  
viendo que hay gente : repara;  
traydor , que me vino ya  
la colera , y que no quiero  
dexarla para mañana.

*Sale el Duque, Carlos,, y Cesar.*

**Todos.** Que es esto? **Cap.** Reñir sin gana.  
**Tod.** Con quien? **Cap.** Con un majadero,  
de otros dos acompañado,  
que aqui me llegó à embestir.

**Duq.** Que es de ellos? **Cap.** Los hice huir.

**Duq.** Y vos quien sois? **Ces.** Un criado  
mio , señor que es un loco.

**Cap.** El fue Cesar , mas yo fui  
el que llegué , vi , y vencí.

**Duq.** Pues que hubo! **Cap.** Todo fue pocos;  
oyendo cantar he estado  
dos divinas ruseñoras,  
decir no puedo à que horas,  
porque està el relox parado:  
esperando que viniera  
mi señor contigo , quando  
tres hombres , dando , y tomando  
en si era yo , ò yo no era,  
me embisten , de Romanía  
tomo una puerta entreabierta.

**Duq.** Donde en el terrero hay puerta?

**Cap.** Supergo yo , que la habia.

**Ces.** Ya te he dicho que es un loco,  
no hagas de el caso , señor.

**Duq.** Pues que ya el primer alvor;

Basta callar.

confundiendo poco à poco vislumbres, y sombras, va dando al dia rosicler, Cesar, vete à recoger, Carlos me desnudará; ven Carlos, *Ces.* Otro pesar?

*Carl.* Lástima, señor, me ha dado qual toda la noche ha estado.

*Duq.* Que quieres? basta callar. *vans.*

*Ces.* Avisaste à Serafina?

*Cap.* Y hubo aquello de grosero; Villano, y mal Cavalleros; y por fin de la mohina con que sintió los enojos del desayre, cerró brava, diciendo, que à entrambos daba con la ventana en los ojos. por eso, mira si à ti te ha hecho mal, que à mi, no se hasta aora donde fue el golpe. *Ces.* Infeliz de mi! que he perdido la ocasion, que más pude haber deseado; y si à desayre ha juzgado faltar, la satisfaccion jamás que espero dará.

*Capr.* Tambien me dixo algo de esos y no paró aqui el suceso, que pasando à Flora, allá, idem per idem, señor, iguales las quejas miden.

*Ces.* Como? *Cap.* Como, idem per idem cerró con igual rigor.

*Ces.* Ay de mi! que desdichado en una noche he perdido, con la ley de agradecido, las dichas de enamorado.

Pero espera, no es aquel Celio, di, que con el dia sale de su casa? *Cap.* Haria mal, quien dudara que es el, viendo su mala figura.

*Salen Celio.* Que apenas el Alva sea, quando empieza la tarea del torno! *Ces.* Temor, apura lo que puedas de su enfado, que quizás ella entendió algo de lo que pasó:

*Celio?* *Cel.* Seais bien hallado, que en verdad que me escusais el trabajo de buscaros.

*Ces.* Pues que me queriades? *Cel.* Daros este papel que leais, dicen, y no deis respuesta *vase.*

*Ces.* Qual debe (ay de mi!) de ser papel, que no quiere ver lo que su estilo me cuesta.

*Lee Persuadida mi señora à que la falta de anoche, fue estar divertido en otra parte, se halla determinada à no satis. facer os: pero yo, persuadida tambien à que en esto no la desagrado, os oviso que unas amigas, por festejarla, la llevan todo el dia à la Quinta de Belflor: Haced una seña, y si os respondieren con otra, llegareis donde dando vuestras satisfacciones, podrá ser que os gais las suyas. Dios os guarde.*

Vamos, Capricho, à la Quinta, ò si quisieren los Cielos, que hablarla pudiese! *Cap.* Vamos.

*Salen Carlos.* Donde Cesar?

*Ces.* Que à este tiempo llegase! quando será el dia, que hagan los Cielos à un desdichado dichoso? *aparte.*

Pues nada encubriros puedo, sabed, Carlos, que he tenido aviso, que parta luego à Belflor, donde ha de estar Serafina, que à un festejo la llevan amigas suyas; y así, perdonad, si os dexo, que no me dan mas lugar mis penas, por ver si puedo hallar algun desengaño, que pueda (ay de mi!) en mis zelos dar alivio: ven, Capricho. Carlos, à Dios. *vans.*

*Capr. Ven. Carl.* Los Cielos os guarden, que yo à Palacio bolveré.

*Salen el Duque, y Roberto.*

*Duq.* Carlos, que es esto? adonde va Ludovico? que como amor todo es miedo, desde aquel balcon os vi hablar con el, y recelo de veros hablar con el, y verle partir tan presto; alguna novedad. *Carl.* Ya, señor, que yo à tu precepto

nada

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

- nada le puedo ocultar:  
escucha aparte. *Rob.* Ha Cielos!  
que confusiones son estas?
- Carl.* Cesar, gran señor. *Dug.* Ha Cielos!  
*Carl.* De Serafina llamado  
por un papel, segun tengo  
noticia, parte à Belflor,  
donde ella va. *Dug.* Vete luego,  
y disimula, que yo  
asi lo estorvo: Roberto? *vas.*
- Rob.* Gran señor. *Dug.* Ahora he sabido  
que Cesar, à quien yo quiero,  
y estimo, va à un desafio  
à Belflor, partid, Roberto,  
llevad mi Guarda, y con ella  
traedle à Palacio presos,  
id presto. *Rob.* Ya, gran señor,  
con el alma os obedezco. *vas.*
- Dug.* Asi saldre de cuydados. *vas.*  
*Salen Serafina, y Estela.*
- Sera.* Pues ya en la Quinta nos vemos,  
sube (por si hace la seña)  
tu al mirador, yo me quedo,  
para que hagamos mejor  
la desecha en que no tengo  
noticia que le has llamado,  
como acaso en este ameno  
espacio, donde me halle  
mas el descuydo. *Estel.* Dispuesto  
lo has lindamente, que estando  
divididas, será cierto  
no pueda reusar que es tuya *vas.*  
la industria. *Sera.* Que fuera. Cielos,  
que tampoco ahora viniera!  
quizà porque en otro empleo  
tiene el alma: ruido oygo,  
aquí retirarme intento,  
si es el, hasta que se acerque,  
*Ocultase, y sale Cesar, y Capricho.*  
y haga la seña. *Ces.* Por presto  
que hemos llegado à la vista  
de Belflor; llegó primero  
la carroza, que nosotros.
- Cap.* Eso tienen los cocheros,  
y los relojes, que andan  
si les dan cuerda. *Ces.* Yo quiero,  
por si Estela me responde,  
la seña hacer con un lienzo.  
*Hace la seña, y Estela en lo alto hace lo  
mismo.*
- Estel.* Ya hizo la seña, con otra  
responderé, *Ces.* Albricias, Cielos,  
que de la Quinta me llaman  
*Sera.* Pues ya entrambas señas veo,  
dexareme ver ahora.
- Ces.* Ya aquesta vez, por lo menos  
no embarazarà mi dicha  
ningun acaso, supuesto  
que me llaman, y que miro,  
sino me engaña el deseo,  
alli à Serafina hermosa.
- Sera.* Ya me ha visto. *Ces.* Pues que espero  
que no voy bolando, donde  
mi dicha. *sale el Conde.*
- Cond.* Mucho me alegro  
de haber visto en vuestra seña  
la causa con que aquí vengo  
à buscaros: mas que miro!
- Ces.* Pues que causa? mas que veo!
- Cap.* Este es mi desafiado, *apara*  
buena hacienda babemos hecho!  
y es el Conde: aquesto mas?
- Cond.* Absorto al mirarle quedo.
- Ces.* Al verle quedo turbado.
- Sera.* Acia esta parte viniendo,  
un hombre le salió al paso;  
y así, à retirarme vuelvo.
- Cond.* Como, traydor. *Ces.* Vos, señor.
- Cond.* Aquí? quando.
- Ces.* Quien vió empeño  
tan raro? *Cond.* Juzgo mi enojo  
vengado, vivo te encuentro?
- Ces.* Como soy tan desdichado,  
que para morir no muero.
- Sera.* Quien será este, que al mirarle  
ambos quedaron suspensos?
- Cond.* Pues yo, sea como fuere,  
no haber logrado mi intento;  
y que con aquesta seña  
me has ofendido de nuevo.
- Ces.* Zelos son de Serafina,  
pues con la seña le ofendo, *apara*  
sin duda por ella aquí  
disfrazado está. *Cond.* Diciendo,  
que siempre riño entre dos;  
saca la espada, que quiero  
que veas que riño solo.
- Ces.* Pues quando he dicho yo eso?
- Cond.* No me lo dixiste anoche,  
quando para aqueste puesto  
me desafiaste? *Ces.* No te entiendo.
- Cap.* Yo si lo entiendo;

Basta callar.

y porque no cayga en mi,  
me voy dos veces huyendo  
**Ces.** Yo, señor, desafiáros?  
pues supe yo que **Cond.** Dexemos  
razones, saca la espada,  
que aquesta seña que has hecho,  
quando otra causa no hubiera,  
bastaba. **Ces.** Ya lo veo:  
y si es la causa esta seña,  
perdona, que no hay respeto,

*Sacan las espadas, y riñen.*  
donde hay zelos. **Cond.** Claro está.

*Sale Serafina, y ponese en medio.*

**Sera.** Ay infeliz! que es aquello?  
la platica à las espadas  
pasó, arrojareme en medio;  
Ludovico. Mas hay triste!  
el Conde es. Valgame el Cielo!

**Ces.** A buen tiempo, Serafina,  
llegaste, pues que con eso  
disculparás mi osadía.

**Cond.** Antes llegaste à mal tiempo,  
pues culparás mi favor,

*Sale Roberio, y gente.*  
segunda vez. **Rob.** Legad presto.

**Sera.** Mi padre: ay de mi infelice!

**Cond.** Que ansia! **Ces.** Que temor!

**Rob.** Que es esto?  
vos, señor, con Ludovico;  
à quien juzgábamos muerto  
todos? y tu, Serafina,  
aquí? **Sera.** Las espadas viendo,  
que ya sabes que à esta Quinta  
oy con tu licencia vengo,  
sali, sin saber quien eran,  
neciamente presumiendo,  
que embarazase sus iras  
la atencion de mi respeto. *vase.*

**Rob.** Vete de aquí: y otra vez,  
y otras mil à decir buelvo,  
que es esto? con Ludovico,  
à quien juzgamos muerto,  
vos, señor? **Cond.** El lo dirá,  
que yo, ni quiero, ni puedo. *vase.*

**Rob.** Vos Ludovico. **Uno.** Este es Cesar,  
à quien buscas. **Rob.** Otro empeño  
con el Conde? **Ces.** El os lo diga,  
que yo, aunque quiera, no puedo. *vase.*

**Rob.** Seguid à Cesar vosotros,  
yo seguiré al Conde, puesto  
que como Justicia, aquí

de parte del Duque vengo.  
O loca imaginacion,  
y que de cosas rebuelvo!  
El Conde, que juzgué ausente,  
Ludovico, que por muerto  
tuve, en duelo tan reñido?  
Serafina (ay de mi!) en medio  
de los dos? Nise encerrada?  
Pero que discurre, Cielos,  
que al honor basta callar,  
mientras no hay remedio.

JORNADA TERCERA.

*Salen Estela, y Serafina, abriendo una  
puerta.*

**Sera.** Que dices? **Estel.** Tu le verás,  
que este es, señora, el postigo  
por donde le he visto yo.

**Sera.** En mi casa Ludovico?

**Estel.** Buelvo à decir otra vez.

**Sera.** Ya se yo lo que me has dicho,  
que apenas sobresaltadas  
del pasado desafio

en que nos vimos, tomamos  
la carroza, y nos bolvimos  
à casa, quando en subiendo  
de comer en su retiro  
à Nise, en esotro quarto  
de la Torre, que vecino  
está à la prision, en que  
la tengo, se oyo ruido,  
y que à Ludovico viste  
por el pequeño resquicio  
de la llave; y en efecto,  
que como anciano edificio.

tenia el quicio de la puerta  
tan gastado, y el pestillo  
tan en falso, que à muy poca  
fuerza, sin goznes el quicio,  
y el pestillo sin defensa,  
tu le abriste; y ya me afirmo  
en que aquí mi padre preso  
le traeria, pues le miro  
pascarse con su criado;  
y pues no me determino  
à hablar yo, hasta asegurarme  
si hay alguien que pueda oirnos,  
ve tu por esotra parte,  
mira con que guardas vino,  
que no saldré yo, hasta que

buel-

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

buelvas tu con el aviso.

*Salen Cesar y Capricho*

**Ces.** A quien, sino á mi, en el Mundo  
ir le hubiera sucedido,  
Capricho, por una dicha,  
y bolver con un peligro?

**Cap.** A mi, que quando creí  
que iba por los desperdicios  
de una merienda, me hallo  
(nunca el refrán mas bien vino)  
sin comerlo, ni beberlo,  
en una torre metido,  
donde mi reloj por horas  
me esté contando al oido  
los plazos de mi cordel,  
visperas de tu cuchillo:  
nunca à andar bubiera buelto,  
ni nunca hubiera aprendido  
yo como se le da cuerda.

**Ces.** Dexa ese tema, Capricho,  
que es ya muy prolixo, y cansa.

**Cap.** También el tuyo es prolixo,  
y cansa, y tu no le dexas;  
pues quando el Duque ofendido  
por si, y por el Conde está  
obligado à tu castigo,  
te acuerdas de una mudable,  
falsa, alevé, que te quiso  
ver en este estado. **Ces.** Ves  
con quantas causas me asijio?  
quanto sufro, quanto siento,  
quanto lloro, y quanto gimo?  
Pues todo importara poco,  
valimiento, amparo, abrigo,  
hacienda, honor, vida, y alma,  
como hubiera conseguido  
oir, aunque fingida fuera,  
la satisfacion que dixo.

*Al paño Serafina.*

**Sera.** Tu le oirás, si me aseguro  
de que no tengo registros.

**Ces.** Mas como (ay de mi!) es posible?  
si quando con el aviso  
del papel voy à la Quinta,  
no solamente consigo  
oir la satisfacion,  
mas encuentro en mi enemigo  
ratificada la ofensa,  
y en mi enemiga el delito.

**Sera.** O si ya bolveria Estela;  
y pues à hablar no me animo,

suplan los labios los ojos.

**Ces.** Ven, paseate conmigo:  
si tenia al Conde aqui,  
que sin duda (ay de mi!) vino  
por ella, pues en Bearne  
otro ninguno le ha visto:  
para que me llamó anoche,  
ni oy! para que? **Cap.** No está dicho!  
el Conde vino por ella,  
ella lloró al verte vivos;  
luego ella, y el concertaron  
que con traydores cariños  
te llamase; para darte  
la muerte; los que conmigo  
riñeron anoche, bien  
lo muestran, y haber querido  
(el demonio que dixera,  
que fui yo el del desafio)  
el reñir contigo solo,  
es, que à su vista no quiso  
embestirte aventajado,  
quizá por haberlo oido,  
y quedar con ella ayroso.

**Ces.** No lo digas. **Capr.** No lo digo.

**Ces.** Que aunque quiero padecerlo,  
no quiero, villano, oirlo.

**Capr.** Di al efecto no lo chismo,  
veras que yo no lo chisto.

**Ces.** Mientes tu, miente el efecto;  
y en ti, pues inadvertido,  
no teniendote mas costa  
el tormento, que el alivio,  
mano de lo peor echaste,  
he de vengar el delirio  
de no saber que hay consuelo  
el que sabe que hay martirio.

**Capr.** Ten la daga: ò si tuviera  
salida aqueste postigo,  
por donde escapar! **Ces.** En vano  
lo intentas, mas que miro!

*Sale Serafina.*

**Sera.** Hablar el llanto en mis ojos,  
mientras en los labios mios  
hablar no puede la voz,  
hasta ver que no hay testigos  
que puedan sentir sus ecos.

**Ces.** Engañoso cocodrilo,  
que una, y otra vez del llanto  
te vales, si ya no ha sido  
usar siempre de los ojos,  
por armas de basilisco.

## Basta callar.

Aspid, no escondido en flores,  
sino en puertas escondido,  
porque su traicion no tenga,  
ni aun lo apacible del viso,  
si lloras porque tu amante  
su intento no ha conseguido,  
tantas veces en mi vida  
malogrado el homicidio,  
preso en tu casa me tienes,  
no llores, que ya ofendido  
el Duque tambien, que era  
solo mi amparo, y mi asilo,  
será en tu favor, sin que  
quede tu rigor esquivo  
deudor à la obligacion  
de otro acero, y :: *Sera.* Ludovico,  
no en quejas desaproveches,  
con zelosos desvarios,  
este breve, este pequeño  
instante, que el Cielo quiso,  
à ruego de mis tristezas,  
mis lagrimas, y suspiros,  
conceder à mis lealtades,  
que es muy precioso, muy rico  
el veloz metal del tiempo,  
para hacer de el desperdicios.  
*Razon* tienes, no lo niego,  
mas no es claro silogismo  
el que tu tengas razon,  
para no tener yo alivio;  
satisfacerte ofrecí,  
y pues amor te ha traído  
por tan ignoradas sendas,  
por tan esfrãños caminos,  
no solo donde eygas, pero  
aun donde veas tu mismo  
con desengaños, que no  
pudo tener prevenidos,  
ni cautelosa la industria,  
ni manoso el artificio,  
para este trance, pues nunca  
le puede esperar, si ha sido  
traydor, ò leal mi llanto.  
Entra, pues, entra conmigo  
por esta parte, que quiero  
que examines un testigo  
en mi descargo, antes que  
mi honor alegue en su juicio  
la luz de :: *Sale Capr.* Señor?

*Estel.* Señora? *Sera.* Que hay, *Estela?*  
*Ces.* Que hay, *Capricho?*

*Estel.* Mi señor en casa ha entrado.  
*Cap.* En esta puerta hacen ruido.  
*Sera.* Quedate, que pues en casa  
estás, y en ella vecino  
al desengaño, yo hare. *retiranse.*  
Mas ya entra. *Ces.* O hado impio!  
que te costara un instante  
mas, ò menos.  
*Sale Roberto.* Ludovico?  
*Ces.* Señor? *Rob.* El Duque me mandá,  
que à Palacio vais conmigo.  
*Ces.* Vamos, que en nada, Roberto,  
à su obediencia resisto.  
*Rob.* Asi se lo he dicho yo,  
venid. *Ces.* Quien bolver ha visto  
tan al fin ya de su penas;  
su pena tan al principio? *vanse.*  
*Sera.* Capricho? *Cap.* Si acaso oyó  
lo que de ella mi voz dixo, *apart.*  
y quiere matarme à palos?  
*Sera.* Oye, escucha. *Cap.* Ello es preciso,  
que mandas? *Sera.* Di à tu señor,  
que si fuere mi hado esquivo  
tan cruel, que no le buelva  
à aquesta prision, le pido  
que de otra qualquiera haga,  
pues que no hay guardas, que al ruido  
no se adormezcan del oro,  
( turbada apenas respiro! )  
diligencia ( muda hablo! )  
de salir ( mortal animo! )  
esta noche, que yo haré,  
que del jardin el postigo  
esté abierto, porque no  
descanso, aliento, ni vivo,  
hasta saber sus sucesos,  
y hasta que el sepa los mios. *vase.*  
*Cap.* Yo se lo dire, y à ese  
efecto solo le sigo,  
quando de mucha mejor  
gana torciera el camino  
acia Argel, que acia Palacio;  
pues lo mismo era cautivo  
ser de un Renegado, que  
de un amo enamorado.  
Pero aora que me acuerdo;  
mucho del relox me olvidó:  
mas de un hora, que no  
le doy cuerda, Jesu-Christo,  
y que de ella que le he dado!  
No se parará en mil siglos

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

de esta vez. Mas como es esto?  
paróse adrede al oírlo.

Quebrado está, vive Dios;  
ó mal hubiese artificio,  
que no basta ser de bronce,  
para parecer de vidrio!  
malo si le andan, y malo  
si no, pero que me añijo  
de verle quebrado? pues  
con sus tulipanes mismos,  
y sus diamantes se queda  
rico siempre, que es indicio  
que me da à entender, que todos  
los que quiebran, quedan ricos.

*Vase, y salen el Duque, Cesar, Carlos,  
y Roberto.*

*Ces.* En tres delitos culpado,  
bien que en todos tres leal,  
teniendo por Tribunal  
el que tuve por sagrado;  
dichoso oy, y desdichado,  
el labio à tus pies aplico;  
dichoso, quando publico  
como Cesar tu favor;  
y desdichado, señor,  
quando como Ludovico.  
Tu enojo temo, y asi,  
como ambos te pido, que  
creas, si el nombre callé,  
y si la patria fingí,  
que fue, porque pretendí  
que de mi muerte el concepto  
al Conde llegara, à efecto  
de que libre de sus daños,  
pudieran oy dos engaños  
salvarse, en fee de un respeto.

*Dug.* Alza del suelo, y no creas  
que mi enojo significo,  
porque seas Ludovico,  
ó porque Cesar no seas;  
y para que hasta aqui veas  
que yo satisfecho quedo,  
la libertad te concedo;  
mas considera, que sabio  
puedo perdonar tu agravio,  
pero el del Conde no puedo;  
y asi, hasta saber qual fue  
la causa que al Conde obliga  
à que te busque, y te siga.

*Ces.* Yo, señor, te la diré,  
en confianza de que

no es mi delito traydor:  
piensa el mas noble, mejor,  
que ese es. *Dug.* Ya lo solicito,  
y no hallo noble delito.

*Ces.* Pues que mas noble, que amor,  
*Dug.* Amor, que à su dueño ofende,  
pequeño delito no es,  
ni noble, ni mejor, pues  
casi ser traidor pretende.

*Ces.* Si ser primero se atiende  
mi empeño, que no su empeño;  
aun delito no es pequeño:  
que no he de amar Dama yo,  
con fianzas de que no  
ha de agradar à mi dueño.

*Dug.* Y aqui, y allá, con que, di  
salvas reñir, poco fiel?

*Ces.* Con que aqui me embistió el,  
y allá no le conocí.

*Dug.* Aunque todo eso es asi,  
por el y por mi es razon,  
que alguna satisfacion  
le de: mientras no le escriba;  
y su respuesta reciba,  
habrás de estar en prision.

*Ces.* Mil veces beso tus pies,  
y obediente me hallaras,  
tanto en ella que jamas  
de ella salga; vamos, pues  
gusto esto del Duque es,  
Roberto, buelva à la esfera,  
donde viva, ù donde muera  
venturosa mi fortuna,  
sin ver Cielo, Sol ni Luna,  
mas, que el q' alli entrare. *Dug.* Espera,  
que aunque yo cumplir espero  
con el Conde, no ha de ser  
de modo, que parecer  
pueda que entregarte quiero;  
como Ludovico, infiero  
le enojaste, à tiempo que  
como Cesar te amparé;  
y asi, tal prision te aplico,  
que esté preso Ludovico  
donde Cesar no lo esté:  
que si es justo que no escasa  
tu disculpa el Conde crea,  
tambien es justo que vea,  
que la das desde mi casa;  
y pues de una en otra pasa  
mi atencion, à que igualmente

## Basta callar.

para todos sea decente,  
es bien, viniendo à partido,  
que estés como detenido,  
mas no como deliaquente:  
y asi, à casa no has de ir  
preso del Gobernador,  
que es carcel: Carlos? *Carl.* Señor?

*Dug.* En tu casa ha de vivir  
Cesar, tu le has de asistir.

*Ces.* No es prision menos cruel.

*Carl.* Criado soy, y amigo fiel.

*Dug.* Pues mira que se le entrego,  
para saber de ti luego  
lo que tu supieres de el.

*Carl.* Puedes obligarme à mas,  
señor, que à decirte yo  
lo que el me dixere? *Dug.* No.

*Carl.* Pues sin faltarle à el jamas,  
como te sirvo veras.

*Dug.* Venid, Roberto, que quiero  
que vos la carta, que espero  
embiar al Conde, escribais. *vas. y Carl.*

*Rob.* Donde, pensamiento, vais  
buscando el dolor? primero  
en mi calle el ruido vi,  
triste à Serafina hallé,  
à Nise encerró, que fue  
trance aora de amor oí,  
mas esto no es para aqui. *vas.*

*Capr.* De que, señor, te has quedado  
tan suspenso, y tan elado?  
buelve en ti, no estés mortal,  
que no has negociado mal,  
à peor lo tenia yo echado.

*Ces.* Que peor, si quando (ay Cielos!)  
bolver, Capricho, esperaba,  
dondè tan vecino estaba  
el fin de mis desconsuelos,  
me apartan de el. *Cap.* Tus desvelos  
con una nueva pudiera  
yo enmendarlos, si quisiera.

*Ces.* Pues porque no has de querer?

*Cap.* Porque en llegando à saber  
que Serafina te espera  
para hablarte, luego habrá  
quien, aunque llegues à vella,  
te embarace hablar con ella,  
y asi, juzgo que será  
mejor callarlo. *Ces.* Quien ya  
me podrá embarazar? viendo  
que ausente el Conde, escribiendo

con Roberto el Duque queda,  
yo en prision que salir pueda,  
y ya el dia anocheciendo.

*Cap.* El diablo, señor, que ha dado  
en que ni has de ver, ni hablar  
à esta dama, sin llegar  
nunca aquel paso apretado  
de fino, y enamorado.

*Ces.* Oy no es posible.

*Sale Carl.* No iremos,  
Cesar, à casa, pues vemos  
que anochece ya? *Ces.* Aunque oy  
vuestro prisionero soys,  
os suplican mis estremos,  
deis licencia de no ir  
à recogerme tan presto.

*Carl.* Siempre à serviros dispuesto  
estoy. *Ces.* Sabreis. *Carl.* Sin oir  
lo que me quereis decir,  
podeis iros, y bolver  
quando quisieredes. *Ces.* Ver  
me importa. *Carl.* No prosigais,  
id, y no me lo digais,  
que no lo quiero saber.

*Ces.* Es haberos disgustado,  
que tan presto la licencia.

*Carl.* No, sino que mi advertencia  
con el secreto pasado,  
vivió con mucho cuydado  
de que otro ninguno no  
le supiera; y pues ya vió  
rota al silencio la llave,  
secreto que otro le sabe,  
no quiero saberle yo.

*Ces.* Habcis de oir. *Carl.* No he de oir.

*Ces.* Que riesgo en vos puede haber?

*Carl.* Lo que no llegue à saber,  
no lo llegaré à decir;  
y asi, bien os podeis ir,  
y advertid, que entre mi, y vos,  
siendo quien somos los dos,  
corre peligro un secreto;  
y pues no le fia el discreto,  
no me le fieis, à Dios. *vas.*

*Ces.* Que enigma este puede ser?

*Capr.* Margarita lo dirá,  
que acia aqui viene. *Ces.* Que va,  
que me estorva el ir à ver  
à Serafina? *salen Margarita, y Flora.*

*Mar.* A saber  
del Duque al quarto venia,

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

Ludovico, lo que habla  
dispuesto en resolucion  
de aquella satisfacion,  
que al Conde dar pretendia;  
y habiendos à vos hallado,  
vos me lo direis; que ha sabido?

*Ces.* Que habiendo, señora, oido  
las disculpas que le he dado,  
por haberme vos llamado  
Ludovico, su intencion  
dispone, que oy en prision  
esté, hasta que al Conde escriba:  
y pues que mi vida estriva  
en una satisfacion  
que espero, y vos de mi vida  
sois dueño, sin que creais  
que fue no ir donde mandais  
la accion desagradecida,  
os suplico, que no impida  
ser el Conde la ocasion,  
lograr la satisfacion,  
que cerca mis ancias ven;  
y perdonad, que no bien  
fuera estoy de la prision. *vase.*

*Mar.* Bien se ve quan bien hallado  
en ella ( ay Cielos ! ) está;  
y aunque es verdad, que en mi ya  
murió aquel necio cuydado,  
que tantos dias callado,  
à ti solo te fié;  
oy con todo eso, porque  
nunca se pueda alabar,  
que me dexó con pesar,  
aunque preso en casa esté  
de Serafina, he de hacer  
de suerte, que dentro de ella,  
no pueda hablarla, ni vella.

*Flor.* Eso como puede ser?

*Mar.* Ven conmigo, que has de ver  
lo que he llegado à pensar.

*Flor.* Si no te has de declarar,  
porque quieres impedir?

*Mar.* Porque no quiero sentir,  
Flora, pues basta callar.  
*Vanse, y salen Serafina, y Estela.*

*Sera.* Dixistela à aquea fiera,  
à esa enemiga, que esté  
escondida entre esas ramas,  
como aspid de este vergél.  
hasta llamarla yo? *Estel.* Si,  
señora, haciendo cancel

los quadros de aquella murta,  
retirada la dexé,  
diciendo que tu la llamas,  
sin decirla para que.

*Sera.* Y parecete ( ay de mi ! )  
que pudieramos saber  
que quarto en la Torre tenga  
Ludovico? *Estel.* No lo se,  
porque solo se, señora,  
que acaba de anocheecer;  
y ni al quarto, ni al jardin  
vienen mi señor, ni el.

*Sera.* Que resolucion habrá  
tomado el Duque?

*Estel.* Oye. *Sera.* Que es?

*Estel.* Que han hecho à la puerta ruido;

*Sera.* A abrirla bolando ves;  
pero asegurate, Estela,  
antes que la abras Cruel. *vase. Estel.*  
fortuna mia, ya es hora  
de dexarte ( ay de mi ! ) ver  
siquiera un rato apacible,  
permite piadosa, que  
solo le de esta disculpa,  
y dame muerte despues.

*Salen Estela, Cesar, y Capricho*

*Estel.* Entra, que esperando está  
mi señora. *Cap.* De esta vez  
la maraña se acabó,  
pues ya la llegas à ver,  
sin que nadie te lo impida

*Sera.* Ludovico? *Ces.* No me des  
con el pesar del dudar  
si es otro, aguado el placer:  
yo soy. *Sera.* Pues atento escucha,  
que si puedo, no ha de haber  
cosa oy, que hablar me estorve;  
y así, antes de saber  
que te pasó con el Duque,  
ni como, quando, ó porque  
pudiste venir aqui,  
has de oirme. *Ces.* Empieza, pues.

*Capr.* Gracias à Dios, que llegó  
la hora de oír, hablar, y ver.

*Sera.* Tu, Ludovico, ya sabes  
quien soy, y sabes tambien  
que, siendo quien soy, fiada,  
en la palabra, y la fee  
de amante esposo, à pesar  
de mi primero desden  
siendo quien soy, te admití,

## Basta callar.

y siendo quien soy te amé.

*Rob. dent.* Como no hay aqui una luz.

*Estel.* Mi señor. *Cap.* Que no haya ley de que los padres no tengan siempre en su casa que hacer!

*Estel.* Acia aqui viene. *Ces.* Que hubiese de llegar aora à romper el hilo de tu discurso!

*Cap.* Mi relox debe de ser, que tambien ha roto el hilo de los suyos. *Ces.* Que he de hacer?

*Sera.* Retirarte entre esos quadros, que no ha de verte, porque el se recogerá luego; y yo, como aqui te estés, vendré à proseguir. *Ces.* Fortuna, acaba ya de una vez.

*Estel.* Escondete tambien tu.

*Cap.* Ya me escondo yo tambien.

*Escondense los dos, y sale Roberto.*

*Rob.* Serafina? *Sera.* Señor? *Rob.* Como

à divertirme ( ay de mi!) poco antes de anochecer, à este jardin; y no habiendo de durar mas tiempo en el, que hasta refrescar la noche, no pedi luces, porque me iba retirando: vamos, *Estela.* *Rob.* Escusado es, que has de ir conmigo à Palacio.

*Sera.* A Palacio à esta hora? à que?

*Cap.* Si el se la llevase aora, bien quedabamos pardiez.

*Rob.* De aquel disgusto en que oy te hallaste acaso ( cruel discurso, no me atormentes) ha resultado prender à Ludovico, y queriendo el Duque satisfacer al Conde, me mandó à mi, que de su prision le de cuenta; estandole escribiendo, entió un recado de que un forastero queria ver al Duque, y era el retirandose al jardin para hablar, con que dexé pendiente de su secreto la nota de mi papel; Margarita, que no ignora

nada de esto, como ve por una parte, que ella quien le dio la vida fue à Ludovico; y por otra, que el Conde su esposo es; embarazada en sus dudas, me llamó, para saber que se trataba; y en fin paró su discurso en que sus Damas viendola triste, quieren un festejo hacer de musica aquesta noche: ella conmigo cortés, dice, que sin ti no quiere lograrlo, que siempre fue cariñoso en otra edad el amor de la niñez:

que te lleve allá me manda, y asi, por tu vida, ven conmigo. *Sera.* Yo estoy, señor

no buena. *Rob.* Aunque no lo estés, no es justo que este favor

se pague con un desdén: manda, *Estela;* prevenir

unas hachas. *Sera.* Mira que.

*Rob.* Yo no he de admitirte disculpa alguna, aunque mas me des.

*Sera.* Peor será ponerle ( ay triste ) *ap.* en sospecha: vamos, pues.

*Rob.* Si supieras quanto gusto me haces, que no fuera bien no admitir de Margarita la fineza. *Sera.* Cielos, quien embarazó que dixese verdades una muger?

*Vase Roberto, Serafina, y Estela.*

*Ces.* Ni quien embarazó, Cielos, à un desdichado saber lo que muerte le ha de dar? y digo muerte, porque à una vida alimentada del mal, le es veneno el bien; y asi, pudieras, desdichada, dexarte satisfacer, que pues viví del pesar, yo muriera del placer.

*Cap.* El Conde ausente? escribiendo Roberto? el Duque con el? yo en prision de que salit? la noche cerrada? quien podrá embarazarme oy?

De Don Pedro Calderon de la Barca.

**Ces.** Qué ahora de burlas estás?

**Capr.** Pues quien no se ha de reir de verse en este vergel sin satisfacción, sin dama, luz, criada, ni saber por donde salir, ni entrar?

**Ces.** Por aquesta parte vén, quizá hallaremos la puerta.

**Capr.** El paso, señor, detén, que ya á la escasa luz veo de la luna una muger hácia allí, si no me engaño.

**Ces.** Estela debe de ser.

*Sale Nise.*

**Nis.** Cielos, qué queriá de mi aquesta tirana hacer, toda esta noche mandando que aquí espere? ó si coger pudiese la puerta! Pero hombre aquí? quien va? quien es?

**Ces.** Ludovico soy. **Nis.** Qué escucho? ay de mi infeliz! **Ces.** De qué te espantas? **Nis.** No he de espantarme, si muerto te llevo á ver?

**Ces.** No es Estela: qué mal hice en nombrarme? **Capr.** Antes fue bien, que el paso de la fantasma tardaba mucho. **Nis.** Detén, Ludovico, paso y voz; y no la muerte me des, que si de la tuya fuí la causa, humilde á tus pies te pido perdon. **Ces.** Quien eres?

**Nis.** Nise. **Ces.** Como? **Capr.** La voz tén, dexame el paso, que tu no haces las fantasmas bien.

**Nise,** desde la otra vida, sabiendo que presa estás, vengo á hacerte una visita, y así. **Nis.** Ay triste!

**Capr.** Hazme merced de decirme como estás.

**Nis.** A eso vienes? **Capr.** Pues á qué quieres que venga? que yo soy un muerto muy cortés.

**Nis.** Si en castigo del delito mio me vienes á ver, no tuve la culpa; el Conde, ofendido del desden de mi ama, que en tu ausencia

roca incontrastable fue, grandes cosas me ofreció; movida del interes, sin que lo supiera ella, le eché la escala, que él mismo me dió; si de aquí resultó, que á ti te den la muerte, basta que presa desde aquella noche esté, sin ver cielo, sol, ni luna: véte en paz, dexame, pues, no me aflijas, no me mates. *Vase.*

**Ces.** Oye, Nise, espera, téy, que mas, que á darte yo muerte, vengo á que vida me des. Oye, espera, aguarda, escucha; tras ella, cielos, iré, porque otra vez me lo diga, para que aliente otra vez. *Vase.*

**Capr.** Y yo, en tanto que la asustas, el postigo buscaré, y advierta el pio Lector, que para sati facer una dama á su galan, verle muerto ha menester, porque á los galanes vivos no se satisface bien. *Vase.*

*Salen el Conde, y el Duque.*

**Cond.** A esto, como he dicho, vine, creyendo que era fineza adorar una belleza; no, señor, porque previne ver á Ludovico aquí: un acaso me empeñó con él, y él fue quien citó el puesto donde hoy le ví: bolverme determiné; pero habiendo consultado conmigo, quán declarado en aquel lance quedé, y que es fuerza que sepais vos, señor, que estuve aquí, á bolverme resolví, porque de mi boca oigais la razon de mi venida, y de mi empeño tambien; y supuesto que no es bien, aunque me enojó su vida, conmigo habiendo reñido, que él esté preso, y yo no,

Basta callar.

á estar preso tambien yo  
vengo á vuestros pies rendido.

**Duq.** Casi en el mismo concepto  
estaba escribiendoos yo,  
porque supierais que no  
fuí sabidor del efecto  
que le arrojó á mis umbrales:  
digalo el nombre fingido  
con que siempre me ha servido;  
pues á imaginar yo iguales  
empiños vuestros, cierto era,  
que porque no os disgustára,  
ni mi casa le amparára,  
ni en mi servicio estuviera;  
pero ya que aqui le veis,  
ved qué quereis hacer? **Cond.** No  
puedo suplicaros yo,  
que vos, señor, le entregueis,  
ni le castigueis tampoco:

Lo que os puedo suplicar  
es, que pues yo he de vengar  
las arrogancias de un loco,  
que le digais que su estrella  
siga en otra parte, que  
yo en ella le buscaré,  
puesto que no siendo ella  
vuestra casa, donde está  
hoy de mi tan defendido,  
es el mas digno partido  
para todos, pues verá  
el mundo, que le librais  
vos de mi, y que sé buscarle  
yo en otra para matarle.

**Duq.** En todo buen duelo estais;  
pero yo, señor, quisiera:

*Suena dentro Musica.*

mas bien por aqui no vamos,  
que el retiro donde estamos  
para hablar solos, esfera  
es adonde Margarita  
suele unas noches baxar;  
y este instrumento es mostrar  
que ella templar solícita  
tristezas suyas, cantando:  
por aqui nos retiremos.

**Cond.** Tomado el paso nos vemos,  
pues luz, y gente baxando,  
no es posible que ya dexé  
de vernos alguien, y á mi  
no será bien. **Duq.** Pues aqui

retirados, que se alexe  
esperemos; pues no ignora  
mi atencion, que siempre va  
**Salen Margarita, Serafina, Damas y Mu-**

**sicos.**  
hácia los estanques. **Marg.** Ya  
que canten, les dirás, Flora.

**Mus.** Quien por cobardes respetos  
no se puede declarar,  
basta callar.

**Duq.** Viendo á Serafina bella,  
conmigo aquel tono habló.

**Marg.** Sin duda que le dictó  
aquel asunto mi estrella.

**Cond.** Oyendo esta letra, en ella  
el mal que padezco he oido.

**Ser.** Conmigo habló aquel sentido,  
pues que dixo en sus conceptos.

**Ellos y Mus.** Quien por cobardes respetos  
no se atreve á declarar,  
basta callar. **Sale Cesar.**

**Ces.** Mira si por aqui ves  
á Carlos, que darle quiero  
parte en mis dichas primero,  
é irme á la prision despues.

**Capr.** Como quieres que pasar  
pueda, si está Serafina  
con Margarita divina?

**Ces.** Pues en tanto que hay lugar.

**Mus.** Basta callar.

**Marg.** Otra vez, y otras mil digo,  
que nada puede aliviar,  
Serafina, mi pesar,  
sino tenerte conmigo.

**Ser.** Si yo, señora, creyera,  
que en aquesto te servia,  
toda la noche, y el dia  
á tus plantas estuviera,  
sin apartarse de ti  
solo un instante mi fe.

**Marg.** Mira que te tomaré  
la palabra. **Ser.** Como así?

**Marg.** Como si en ti gusto veo  
de acompañarme, jamas  
de mi lado faltarás,  
porque lo que mas deseo  
hoy en mis tristezas, es,  
que tu me hagas compañía,  
pues ella la pena mia  
solo divierte. **Ser.** Tus pies

De Don Pedro Calderon de la Barca.

beso mil veces, señora:  
mas como puedo faltar  
yo á mi padre? qué pesar!  
*Marg.* El por mi hará (quien lo ignora!)  
la fineza de quedarse  
algunos dias sin ti:  
aquesto has de hacer por mi.

*Ser.* O cielos, si á declararse,  
viendo en ella tanto agrado,  
mi desdicha se atreviera:  
mas qué duda? mas qué espera  
siempre mudo mi cuidado?  
quizá por aqui podré  
darle la satisfaccion,  
pues no logro otra ocasion;  
y quando lo yerre, en fe  
de lo que acierto, disculpa  
me queda. *Marg.* Tanto conmigo  
suspensa lo que te digo:  
te ha dexado? *Ser.* Si una culpa  
me atreviera á declarar,  
viendo tanto agrado, en ti.

*Marg.* Por qué has de dudarlo? di?  
*Ser.* Porque he llegado á escuchar.  
*Ella y Mus.* Quien por cobardes respetos  
no se puede declarar,  
basta callar.

*Ser.* Y asi, cobarde, señora,  
estoy, aunque mi temor,  
alma, sér, vida y honor  
pusiera á tus pies ahora.

*Marg.* Nuevo mal conmigo lucha:  
qué irá á decirme? *Ser.* Mas qué  
duda en quien eres se ve?

*Marg.* Pues prosigue. *Ser.* Pues escucha.

*Cond.* Atento esté mi temor.

*Duq.* Esté mi dolor atento.

*Ces.* Qué será su pensamiento?

*Capr.* El te lo dirá mejor.

*Cond.* Pena. *Duq.* Rezelo. *Ces.* Rigor.

*Los tres.* Qué serán estos secretos?

*Mus.* Quien por cobardes respetos  
no se atreve á declarar,  
basta callar.

*Ser.* Ludovico. *Marg.* Bien temí.

*Ser.* Que hoy el Duque. *Mar.* Ya hice mal.

*Ser.* Por complacer. *Marg.* Qué temor!

*Ser.* Con el Conde. *Marg.* Qué pesar!

*Ser.* Tiene preso. *Marg.* Ya lo sé;  
pasemos á lo demas.

*Ser.* Amante fue de una dama,  
con quien yo tuve amistad.

*Marg.* Conocesla? *Ser.* Como á mi.

*Marg.* Pienso que dices verdad.

*Ser.* El Conde de Mompellér.

*Cond.* Ella á declararle va  
mi amor. *Ser.* Perdóna, si zelos  
te doy. *Marg.* No hay que perdonar  
Serafina, que aun no sabes  
bien los zelos que me das.

*Ser.* Hizo que fuese su amor  
todo guerra, nada paz,  
hasta ponerle (ayde mi!)  
en el riesgo que hoy está.  
Por lo que á esta amiga debo,  
te quisiera suplicar  
intercedas con el Duque,  
señora, en su libertad,  
pues un delito de amor  
siempre es de perdon capaz.

*Ces.* Cielos, qué escuche este ruego,  
tanto en mi ausencia eficaz,  
sobre la satisfaccion  
de Nise! *Duq.* Qué hay que esperar,  
oyendo este desengaño?

*Marg.* No pudo llegar á mas  
mi dolor; pero qué digo?  
no es sino felicidad,  
poder hacer del dolor  
grangeria, si á mirar  
llego, que el hacer un bien  
es el despique de un mal:  
aqui, pues, de mi valor.

*Ser.* Qué dices. *Marg.* Que en ruego tal  
yo intercederé por él,  
si tu intercesion no es mas,  
que tambien á mi me toca,  
por el empeño que ya  
tengo en su vida, pues fui  
quien hallandole mortal,  
le reparó, y le albergó,  
y la vida que le da  
mi piedad, no querrá el Conde  
quitarcela. *Cond.* Claro está.

*Ser.* Quien respondió alli? *Duq.* Qué habeis  
hecho? *Cond.* Dexéme llevar  
del afecto. *Marg.* Quien aqui  
á tales horas est.?

*Sale el Duque.*

*Duq.* Yo soy, tu musica oyendo,

sali á este jardin. *Marg.* Quien mas?  
que no era tu voz aquella.

*Salen el Conde.*

*Conde.* Quien no ocultandose ya,  
humilde á vuestros pies llega,  
traidoramente Jeal:  
el Conde de Mompeller  
soy, que pudiendo escuchar  
que disteis á Ludovico  
vos la vida, hiciera mal  
en solicitar la muerte  
de vida que vos le dais.  
De nuestra composicion  
no era facil de ajustar  
el duelo; pero llegando  
rendida mi voluntad  
á saber que á cuenta vuestra  
corre su felicidad,  
desde luego le perdono.

*Dug.* Yo he de añadir otra mas  
á aquesa fineza, Conde:  
Amor, que en mi pecho estás  
siempre oculto, haz del dolor  
noble liberalidad. Oia.

*Salen Roberto, y Carlos.*

*Carl.* Qué mandas? *Rob.* Qué quieres?

*Dug.* Id vos, Carlos, y llamad  
á Ludovico, pues vos  
sabeis de él. *Carl.* Donde estará?

*Ces.* Aqui, que buscandoos, Carlos,  
vine, para asegurar  
que no ha roto la prision.

*Carl.* Aqui Ludovico está.

*Ces.* Cobarde llego á tus pies.

*Dug.* Antes que á los míos, llegad  
á los pies del Conde. *Conde.* En ellos  
confirmada hallais la paz,  
porque es justo que logreis  
vida, que mi dueño os da.

*Dug.* Mi fineza sigue ahora:  
Roberto? *Rob.* Señor?

*Dug.* Mandad  
que Serafina la mano  
le dé. *Rob.* Si vos lo mandais,  
dicha es de todos. *Ser.* Ay triste!  
que satisfecho no está;  
y si replica, es forzoso  
en esta publicidad  
decir la traicion del Conde.

*Ces.* Las plantas, señor, me dad,  
y tu la mano. *Ser.* Pues como,  
sin oirme, me la das!  
mas que mi dicha el honor  
estimo. *Ces.* No digas mas,  
que si como amante pude,  
y debí desconfiar,  
como marido, ni debo,  
ni puedo, pues claro e tá,  
que en siendo propia muger,  
no hay satisfaccion que dar,  
basta callar.

*Dug.* Vos, Conde, dad á mi hermana  
la mano. *Conde.* Con dicha tal,  
felice soy. *Marg.* Y yo os pago  
la vida, señor, que dais  
á Ludovico con ella;  
porque se llegue á mostrar,  
que en mugeres como yo,  
si no está en su mano amar,  
basta callar.

*Capr.* Pues acabemos, diciendo,  
puesto que cada uno está  
con su efecto bien hallado,  
y yo con mi relox mal,  
dexando al mundo ensenanza.  
que siendo preciso amar.

*Todos.* Quien por cobardes respetos  
no se atreve á declarar,  
basta callar:  
y ya que no merecemo  
aplausos, sin murmurar,  
basta callar.

FIN.

Con Licencia. BARCELONA: POR FRANCISCO SURIA Y BURGADA, IMPRESOR,  
calle de la Paja.

A costas de la Compañia.